

DE LA MÚSICA TROPICAL, A LA ANDINA, AL JAZZ Y LA MÚSICA SINFÓNICA

Memorias desde la dirección musical

JAIME URIBE ESPITIA



**UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE MÚSICA
MAESTRÍA EN MÚSICA CON ÉNFASIS EN DIRECCIÓN ORQUESTAL
MEDELLÍN
2015**

**DE LA MÚSICA TROPICAL, A LA ANDINA, AL JAZZ Y LA
MÚSICA SINFÓNICA**

Memorias desde la dirección musical

JAIME URIBE ESPITIA

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Magíster en Música (Énfasis en Dirección Orquestal)**

Asesor

Maestro ALEJANDRO POSADA

**UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE MÚSICA
MEDELLÍN**

2015

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. BIOGRAFÍA	9
2. ORQUESTAS TROPICALES	11
2.1 ORQUESTA DE LUCHO BERMÚDEZ	11
2.2 ORQUESTA DE PACHO GALÁN	14
2.3 ORQUESTA SONOLUX	15
3. AGRUPACIONES	19
3-I) LOS HISPANOS. (DIRECTOR MUSICAL: 1.966- 1.969)	19
3-II) LOS GRADUADOS. (DIRECTOR MUSICAL: 1.969-1.989)	31
3-II.I) EL COMBO DE LAS ESTRELLAS (1989-1996)	46
3-III) EL GRUPO CANEO. (DIRECTOR MUSICAL: 1.999-2.001)	49
EL TROPICOMBO	50
Orquesta Frenesí.	51
3-IV) BANDA SINFÓNICA DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. (INTEGRANTE Y DIRECTOR INVITADO: 1.979-2.014).	53
3-IV.I ORQUESTA SINFÓNICA DE ANTIOQUIA. (INVITADO Y SOLISTA: 1987-1992).	59
3-V) LA BIG BAND DE MEDELLÍN. (COFUNDADOR Y CODIRECTOR: 1.988-2.012).	60
3-VI) CUARTETO DE SAXOFONES DE ANTIOQUIA. (DIRECTOR MUSICAL: 1.998-2.012).	63
3-VII) SERESTA. (DIRECTOR MUSICAL: 1.994-2015).	64
3-VIII) ORQUESTA SINFÓNICA EAFIT. (INTEGRANTE Y SOLISTA: 2.000-2015).	72

3-IX) BANDA SINFÓNICA DE ESTUDIANTES DE LA U. DE A. (DIRECTOR: 2.000-2010).	73
3-X) GRABACIÓN CON LA ORQUESTA FILARMÓNICA DE MEDELLÍN. (DIRECCIÓN EN LA GRABACIÓN: JUNIO 2014).	75
3-XI) BANDA SINFONICA DE LA CEJA (ANTIOQUIA). (DIRECTOR: 2013-2015).	76
3-XII) CONCIERTO DE GRADO (ORQUESTA SINFÓNICA EAFIT). (DIRECTOR: 2014).	78
4) JURADO	80
5) BIBLIOGRAFÍA	82

LISTA DE FOTOS

	Pág.
Foto 1. Álbum familiar.	10
Foto 2. Orquesta de Lucho Bermúdez.	13
Foto 3. Orquesta de Pacho Galán.	14
Foto 4. Orquesta Sonolux.	15
Foto 5. Los Hispanos.	19
Foto 6. Los Teen Agers.	21
Foto 7. Los Golden Boys.	22
Foto 8. Los Black Stars.	23
Foto 9. Los Hispanos.	25
Foto 10. Los Hispanos.	26
Foto 11. De película.	27
Foto 12. Los Hispanos.	28
Foto 13. De Ataque.	29
Foto 14. Los Graduados.	31
Foto 15. Juanito Preguntón.	32
Foto 16. Orquesta Los Melódicos.	36
Foto 17. Orquesta La Billos caracas Boys.	38
Foto 18. La Sonora Matancera.	39
Foto 19. Supercombo Los tropicales.	40
Foto 20. Combo de las Estrellas.	45
Foto 21. El Combo de las Estrellas.	47
Foto 22. El Grupo Caneo.	49
Foto 23. Tropicombo.	50
Foto 24. Orquesta Frenesí.	51
Foto 25. El Maestro Carlos Piña y Jaime Uribe.	52
Foto 26. Banda sinfónica de la Universidad de Antioquia.	53

Foto 27. Grupo SERESTA.	65
Foto 28. SERESTA.	68
Foto 29. SERESTA II.	70
Foto 30. SERESTA III.	71

INTRODUCCIÓN

Existen en Colombia, muchos músicos que, ya sea por gusto, por necesidad o por otras razones, han incursionado con éxito, en distintas clases de música; Jazz, música andina, música tropical y música sinfónica, y al igual que en mi caso particular, tendrían mucho que contar y aportar para las nuevas generaciones de músicos de nuestro país.

El hecho de desenvolverse con naturalidad en tantos géneros musicales, en mi opinión, aporta significativamente en la calidad de todos, no como se pensaba antes que un músico que practicara la música tropical no podía tocar música clásica, y viceversa.

Hoy en día este argumento ya no es válido y vemos no solo en nuestro país sino en el mundo, grandes artistas que se desenvuelven con solvencia en todos los estilos musicales.

Siempre me he preguntado, al hablar de la música tropical o popular en general, que es lo que el común de la gente se refiere cuando hablan de “tener sabor”, para este tipo de música y he encontrado, después de reflexionar, que como siempre la respuesta es mucho más sencilla de lo esperado. Tener “sabor”, para mí, es simplemente tocar sobre el tiempo, es decir sin adelantarse ni atrasarse en ninguna frase por muy lenta o rápida que sea y, más simple aún, tocar exactamente lo que dice la partitura, siempre y cuando la obra está bien escrita. Claro que para lograr esto, el ejecutante debe tener mucha solvencia técnica. Obviamente, hay ajustes que realizar cuando se cambia de un género a otro, por ejemplo, En los instrumentos de viento, es imprescindible cambiar la boquilla, al cambiar de género. Es realmente muy difícil pretender tocar en el clarinete un concierto de Mozart con orquesta sinfónica con una boquilla y que la misma le sirva para un solo de Lucho Bermúdez en una orquesta tropical; al igual en el saxofón, trompeta y trombón, según me cuentan los colegas de los bronce, ellos también modifican sus boquillas según el estilo que vayan a interpretar.

Para un músico que viene del género popular, siempre y cuando, éste se haya hecho con responsabilidad y alto nivel, es relativamente fácil acomodarse a otro estilo. La música es la misma, solo cambian unos códigos, una manera distinta de tocar, unas dinámicas distintas, una sincopa más corta pero siempre en su mismo lugar, pero el ritmo que se adquiere en el género popular le da al instrumentista, muy buenas herramientas para enfrentarse con la música sinfónica.

Contar acerca de esta experiencia, con los problemas que se han vivido en carne propia, considero yo, que puede ser un aporte para la formación integral de los jóvenes que están empezando en esta difícil pero linda tarea de hacer música; es por ello que hago este trabajo compartiendo mi experiencia en las orquestas tropicales por las que estuve, casi en todas ellas, como director musical, al igual que en los grupos de música andina, jazz y en mi participación como instrumentista en bandas profesionales y de estudiantes de la ciudad y otras del país y orquestas sinfónicas, las cuales en muchos casos tuve la oportunidad de dirigir.

1. BIOGRAFÍA

Nací un 20 de abril en Bogotá, en medio del “Bogotazo”, la violencia más absurda que ha tenido la capital. Mientras yo nacía, se enterraba al Doctor Jorge Eliecer Gaitán y con él, la única esperanza que tuvo Colombia de ser un país digno y con igualdad de oportunidades para todos.

Milagrosamente, mi padre, Gabriel Uribe, se encontraba fuera de la ciudad, de lo contrario al igual que muchos padres de familia que habían ido a recoger a sus hijos a las puertas del colegio San Bartolomé, en la plaza de Bolívar, habría sido asesinado. El solo hecho de estar en la calle: madres recogiendo la leche, o simplemente transeúntes, era razón suficiente para que les dispararan a matar. Mi hermana mayor Clara, por alguna razón no fue al colegio ese día y las compañeras con las que siempre se encontraba en la esquina de la casa también fueron abatidas. Como siempre en nuestro país, nadie sabe quién dispara ni porque ni contra quien.

Mi padre, que por ese entonces se encontraba en Medellín con la orquesta de Lucho Bermúdez, no tenía noticias de su familia; En el resto del país se hablaba que Bogotá estaba completamente arrasada y máxime en el lugar que vivíamos, cerca de la Plaza de Bolívar. Solo unos días después, se enteró, con ayuda de las emisoras de radio, que estábamos bien. “Las llamas del 9 de abril no solo consumieron los tranvías y las joyas arquitectónicas de la ciudad, sino que redujeron la esencia democrática del país a cenizas de violencia que se han esparcido por más de medio siglo, como lo había advertido el propio Gaitán al pronosticar días antes de su muerte, que si era asesinado, Colombia se ahogaría en torrentes de sangre por los próximos cincuenta años”. (Revista Credencial Historia. 2006. Tomo II pág. 176.)

No obstante ese clima de violencia en el que nací, mi vida ha sido rodeada de amor de mis padres y hermanos y de música, todas las horas del día. Era imposible para mí no haber sido músico.

A los pocos meses de nacido nos trasladamos a Medellín y nuestro primer hospedaje en la capital de la montaña fue una finca que luego sería famosa por una composición del Maestro Lucho Bermúdez; **Salsipuedes**.



Foto 1. Álbum familiar Año 1948.

En la foto, de izquierda a derecha: Matilde Diaz, mi madre Blanca Espitia de Uribe, Jaime Uribe, de brazos y llorando, una dama cuyo nombre no recuerdo y el maestro Lucho Bermúdez. En Salsipuedes.

2. ORQUESTAS TROPICALES

Los años 50 fueron la época de oro de las orquestas grandes de música tropical en Latinoamérica. Debido a la influencia que habían dejado las famosas Big Band de los Estados Unidos en los años 30 y 40, se crearon en muchos países del centro y sur del continente orquestas como la de: Dámaso Pérez Prado, Luis Arcaíz, La Sonora Santanera, Pedro Beltrán Ruiz y la orquesta de Rafael De Paz en México; La Billo's Caracas Boys, Los Melódicos, El Supercombo Los Tropicales, La Orquesta de Chucho Sanoja y otras más en Venezuela, La Orquesta internacional de Lito Barrientos en El Salvador, agrupación que visitó y grabó música colombiana en nuestro país, con éxitos que, que aún todavía se escuchan en la radio como Cumbia Cienaguera, El pájaro Picón y en Colombia, La orquesta de Lucho Bermúdez, Pacho Galán, Clímaco Sarmiento, La Sonora Cordobesa, La orquesta Italian Jazz del maestro Guillermo González, La orquesta de Los hermanos Martelo, La orquesta Sonolux y otras no menos importantes en Perú y Argentina.

2.1 ORQUESTA DE LUCHO BERMÚDEZ

Luis Eduardo Bermúdez Acosta, luego de haber realizado importantes logros en las ciudades de la costa norte colombiana, llega a la capital en 1944 dirigiendo su agrupación: La Orquesta del Caribe, para el club nocturno Metropolitan de Bogotá y cautivó a los santafereños con una música totalmente nueva para ellos; Cumbias, gaitas, porros, Esta música sorprendió y encantó a los santafereños, en el centro del país hasta ese entonces, solo se escuchaba y bailaba la música andina colombiana; pasillos, bambucos, fox incaicos, vales etc.(linda época debió ser aquella) y no faltó el periodista que dijo que “eso”, que interpretaba Lucho, no era música. El talentoso director se dio cuenta de la gran oportunidad que se le presentaba y se quedó viviendo en Bogotá, mientras su orquesta regresaba a Cartagena, de donde eran oriundos. De esta primera etapa de su vida tiene

composiciones de muchísima importancia como: Marbella, Prende la vela, Kalamary, La Boquilla y Joselito carnaval. Ya para el año 1947 debuta como director de la Orquesta de planta del Hotel Granada; Al principio compartía el crédito de director con el maestro Alex Tovar, pero unos días después la agrupación se conoció con el nombre de Orquesta de Lucho Bermúdez.

El Maestro Lucho, no necesita ser sobredimensionado, para ver en él a uno de los más grandes compositores e intérpretes de la música colombiana; No hay que decir, como se escucha hoy en día con base en la celebración del centenario del nacimiento del maestro Bermúdez, que no ha habido quien toque el clarinete como él; En Colombia siempre han existido excelentes clarinetistas en el género popular, baste mencionar a Alex Acosta, "el muñecón", Carlos Arnedo, tío abuelo de Toño Arnedo nuestro gran saxofonista de jazz, Antolín Lenés, Clímaco Sarmiento y Carlos Piña, lo que es claro, es que una persona que reuniera esa capacidad de componer, interpretar, arreglar e improvisar como él lo hace, lo convierte en un ícono de nuestra música.

Su orquesta tuvo un éxito inmediato, en buena parte por las composiciones del maestro Lucho, de otra parte también por los excelentes arreglos orquestales con una leve influencia de las Big Band norteamericanas, entre ellas la de Glenn Miller, Edward Kennedy "Duke" Ellington, y la exquisita forma de ejecutar e improvisar el clarinete, con una influencia de la orquesta de Benny Goodman en la que el clarinete es solista al frente de una agrupación grande; Pero en parte muy importante también, porque estaba formada por excelentes músicos de la capital, entre ellos: Alex Tobar en el saxofón (Tobarcito) como le decían; Tuve la fortuna de conocerlo y recuerdo de él su inmensa amabilidad y quien también era violinista de la Sinfónica de Colombia y gran amigo de mi padre, Luis Uribe Bueno, guitarrista y compositor en el bajo, Gerardo Sansón excelente músico, en el piano, Miguelito Ospino, inigualable trompetista, quién años más tarde formaría parte de famosas orquestas internacionales como La Dimensión Latina, Matilde Díaz, poseedora de una voz y un estilo inigualables con un sabor inimitable para la música tropical y quien para ese entonces era su segunda esposa, Oscar Hernández en el saxofón tenor, excelente y muy

versátil músico ya que interpretaba también el bajo, la guitarra y además excelente arreglista, Bobby Ruiz, Cosme Leal, en los coros y voz masculina y Gabriel Uribe, mi padre, en el saxofón. Después de unos meses de exitosas presentaciones fue invitada para una “corta” gira por la capital de Antioquia para el Hotel Nutibara a principios de 1948 y se quedó en Medellín por muchos años; Además el Hotel Granada que era el lugar donde actuaban de planta, había sido incendiado durante las atrocidades del 9 de abril. En Medellín encontró el espacio ideal para realizarse como compositor e intérprete, dada la calidez del pueblo paisa y la visión de empresarios que tenían los antioqueños, donde ya, para ese entonces, existían varios estudios de grabación con toda la tecnología del momento; Se grabaron obras inmortales como: Tolú, Carmen de Bolívar, Caprichito, Tina, San Fernando Fiesta de Negritos, Colombia tierra querida, La gaita de las flores, en la mayoría de las cuales intervino mi padre.

Hoy en día, la orquesta sigue siendo una de las mejores del país y es liderada por la hija del maestro, Patricia Bermúdez y tiene su sede en Bogotá.



Foto 2. Orquesta de Lucho Bermúdez, años 50.

Es importante añadir que muchos otros artistas del Caribe colombiano han contribuido a la formación de la Colombia musical, Juan de la Cruz Acosta, José Benito Barros y muchos otros y con mayor trascendencia, Adolfo Mejía y Francisco Galán.

2.2 ORQUESTA DE PACHO GALÁN



Foto 3. Orquesta de Pacho Galán.

El maestro Galán compuso y grabó obras que fueron y son éxitos a nivel nacional e internacional como: Que rico merecumbe, Boquita Salá, entre otros y la internacionalmente conocida “Ay cosita linda”, que fuera hasta ese momento la más interpretada y grabada de nuestro folclor colombiano; Es así como existen varias versiones de la misma en muchas películas americanas. Esta orquesta fue una de las primeras agrupaciones colombianas en salir de gira fuera del país. Su “amistosa” rivalidad con la orquesta de Lucho Bermúdez es célebre y motivó muchas canciones alusivas a esta confrontación musical, de uno y otro lado. Esta orquesta continúa siendo una de las mejores orquestas de la costa norte colombiana, dirigida desde hace ya muchos años por el hijo del maestro Pacho, el excelente trompetista Armando Galán, Q.E.P.D.

Interesante encontrar en la historia de esos días y cotejando con las versiones de mi padre que “Pacho” Galán y Lucho Bermúdez tienen un denominador común en la historia musical de nuestro país; Los dos, junto con otros importantes músicos barranquilleros entre ellos Juancho Vargas y Antonio María Peñaloza recibieron clases con el maestro

italiano Pedro Biava que para ese entonces residía en Barranquilla. He ahí una fuente de inspiración y aprendizaje para las magníficas composiciones y arreglos que luego elaborarían dándole a la música vernácula un tratamiento internacional pero sin perder nuestras raíces.

EL Maestro Pedro Biava excelente clarinetista y director de orquesta italiano quien llegó a Barranquilla procedente de Caracas, casado con Doña Mercedes Sosa, hija a su vez de un importante músico boyacense, el Maestro Sosa, con residencia en la capital del Atlántico, tuvo 6 hijos: Lucía, Pedro Rafael, Luis Biava quien se casaría luego con mi hermana Clara Victoria, Constantino “Tino”, Miguel “Migue” y Carlitos.

Luego de unos pocos años en Medellín, regresamos a Bogotá e ingresé, siendo muy pequeño, al conservatorio de la Universidad Nacional en Bogotá, donde hice estudios de teoría y solfeo, piano, mientras adelantaba mis estudios de primaria en el colegio San Bartolomé La Merced; No olvidaré las fiestas del colegio donde se realizaban unas famosas becerradas con animales de verdad, obviamente en las que nunca participé.

Ya luego en los años 59 nos trasladamos nueva y definitivamente a la ciudad de Medellín; Mi padre había sido convocado para formar la importante Orquesta Sonolux.

2.3 ORQUESTA SONOLUX



Foto 4. Orquesta Sonolux año 1956

Donde por primera vez en Colombia se tenía músicos de primera categoría y con salario fijo mensual, para formar una de las agrupaciones mejores que ha tenido el país. Contaba mi padre que por esos días su salario mensual era de \$ 3.000.00. Músicos tan importantes como Juancho Vargas, Miguelito Ospino, Arturo “El Cachaco” Arango, Álvaro Rojas, Miguel Cervantes, Viroli, Arsenio Montes y Luis Uribe Bueno, entre otros; Son inolvidables las grabaciones de esta agrupación, con temas como: Arturo García, Diana María, Montería Moderno, Diciembre azul, Mi Linda Betty con la voz de Frank Cortés y muchos otros.

Otra de las orquestas importantes de los años 50 en Medellín, fue **La Italian Jazz**, llamada así originalmente pues en sus filas contaban con tres músicos italianos, entre ellos Raul Emiliani y Adolfo Podestá, orquesta que perduró por muchos años bajo la dirección del maestro Guillermo González. También vale mencionar la orquesta de **Los Hermanos Martelo**, formada por distinguidos miembros de la muy musical familia Martelo, oriundos de la costa y liderada por Carlos Martelo, excelente saxofonista y clarinetista; Esta agrupación realizó varias grabaciones para la empresa Codiscos y contaba entre sus cantantes a Juan Piña, Hernando Barbosa y Gabriel Romero; la orquesta actuaba de planta en el club campestre de Medellín, más tarde, al finalizar este contrato, la orquesta se mudó a Barranquilla donde también tuvieron su sede en uno de los clubes sociales de la ciudad.

Fue en Medellín en los años 50 donde mi padre realizó su primera grabación como solista con su disco “Colombia presenta a Gabriel Uribe”.

En este larga duración o LP como se llamaba, grabó por una cara, obras colombianas, Adioses, Saltando Matones, Chispas, Titiribí, Como pa desenguayabar y el pasillo que el maestro Oriol Rangel le dedicó, Ríete Gabriel; Por el otro lado, grabó mi padre música “brillante”, como es llamada por su carácter clásico pero muy conocida e interpretada debido a su virtuosismo, obras como: Vanité, Mazaneta, Hora staccato, Las bodas de Luis Alonso, Czardas, entre otras, que todavía hoy después de 60 años de haberse grabado, asombran a propios y extraños por su impecable ejecución.

Contaba mi padre que en alguna ocasión estando en un ensayo de la orquesta de la radio que era dirigida por el Maestro Oriol Rangel, mi padre, tal vez, cansado de tanto trabajo tenía una cara muy seria y Oriol le dijo:” Hombre *Gabrie*, deja esa cara , ríete..” A lo cual mi padre le contestó tomando el saxofón y le hizo con cinco notas una simulación de la risa. A Oriol le gustó lo que escuchó y le prometió que le iba a componer un pasillo con ese tema, como en efecto sucedió tal y como lo atestigua el maestro Jaime Llano González quien pertenecía a la orquesta de la radio. Ese pasillo lo tituló “Ríete Gabriel” y es un clásico para los saxofonistas cuando de música andina se trata.

En Medellín Ingresé al instituto de Bellas Artes, donde mi padre además daba clases y allí estudié piano con Anafiora Santamaría y Violín con el maestro Manuel J. Molina, quien para ese entonces se desempeñaba como violinista de la Orquesta Sinfónica de Antioquia.

Un año después comencé clases de clarinete en la Universidad de Antioquia con el profesor Pedro Nel Arango y al ver a Luis, mi hermano mayor, tocando saxofón soprano, quise imitarlo y recibí mis primeras lecciones con mi padre. Luego ingresé a la Banda de estudiantes de la Universidad de Antioquia, mi primera agrupación y donde gracias a “Don Pedro Nel” aprendí mucho sobre la música; la Banda de estudiantes de la Universidad de Antioquia, que el profesor Pedro Nel Arango fundara, persiste hasta nuestros días y por esta agrupación han transcurrido muchos músicos de la ciudad, que más tarde se convertirían en profesionales de las distintas orquestas y bandas de la ciudad. Tuve la fortuna de dirigirla años más tarde del año 2000 al 2010.

Otros profesores con los que tuve la fortuna de contar en aquella época, fueron; Roberto Mantilla, quien ya en ese momento estaba retirado de la Orquesta Sinfónica de Colombia, de la que había sido primer clarinete y Álvaro Rojas saxofonista y catedrático de la Universidad de Antioquia.

En el año 1963 dos acontecimientos me impactaron profundamente, el primero la muerte de mi madre en septiembre de 1963, estando yo muy joven, prácticamente me quedé sin

disfrutarla y en noviembre de ese mismo año asesinan al presidente John F. Kennedy. Para ese entonces yo contaba con un radio transistor, de los primeros de la *cuadra*, traído por mis hermanas de los Estados Unidos, y yo me daba el gusto de escuchar La Voz de Los Estados Unidos de América donde escuché la noticia casi que al momento de haber sucedido.

Creía uno que solo en este país ocurre algo así y sobretodo que un crimen de esa magnitud se queda sin resolver, pero tal parece que eso sucede en todas partes del mundo; Impresionante a los pocos días, ver el asesinato en directo del supuesto autor material del crimen del presidente.

Por aquel entonces, en los años 1962 o 63 se creó un conjunto en el barrio San Joaquín de Medellín, su nombre era *Clave de sol*. Formado por Jairo Jiménez, acordeón, Guillermo León Jiménez, guitarra, Gabriel Ramiro Velásquez (El Chengue) percusión, Gabriel Pizano, conga, Guillermo Mejía, Güiro, Oscar Ochoa cantante.

3. AGRUPACIONES

3-I) LOS HISPANOS. (DIRECTOR MUSICAL: 1.966- 1.969)

Ya para ese entonces, vivía yo, de 16 años, en el barrio San Joaquín y fui invitado a reunirme con los amigos de la cuadra y se formó un grupo cuyo nombre, pensando en no copiar los extranjerismos de la época fue: Los Hispanos, nombre sugerido por mí y aceptado por todos. De esta agrupación desde los inicios fui el director musical. Ensayábamos en la casa de los Jiménez en la esquina de la circular 3 en el barrio San Joaquín. Recuerdo el primer baile en el que se recibieron honorarios por valor de \$ 40.000.00 y de los cuales se guardaron \$ 20.000.00 para comprar instrumentos.



Foto 5. Los Hispanos, álbum familiar, año 1964.

En la foto y de izquierda a derecha: Jairo Jiménez con el acordeón, Gabriel Pizano (QEPD) en la tumbadora, Jaime Uribe en el saxofón y voz, Guillermo Jiménez en la guitarra. No se

alcanza a observar, pero en la parte de atrás en la batería está Ramiro Velásquez (El Chengue).

La música que hasta ese momento se escuchaba en la radio era la interpretada por las grandes orquestas colombianas y venezolanas, pero poco a poco y acorde con toda la revolución musical de “La nueva ola”, fueron entrando en las emisoras muchos grupos juveniles.

La dirección musical en un conjunto de este estilo, era bastante complicada ya que la única persona con estudios musicales académicos era yo y ninguno de los otros integrantes conocía los principios del solfeo y armonía y todo se tocaba “de oído”. Es importante anotar que lo que un músico aprende de “oído” no se le olvida nunca. El repertorio era la música tropical que se escuchaba en la radio bien sea de las orquestas colombianas, de otros grupos juveniles que ya entraban de moda en el país y de muchas orquestas venezolanas tocando música de nuestros compositores.

Como lo que nos animaba era un amor, casi que furor, por la música, se ensayaba casi que diariamente y por lo tanto el resultado era excelente, de ahí que a los pocos meses de iniciado el conjunto tomó fama, al principio, a nivel regional.

Entre los temas que interpretábamos, recuerdo: Tina, composición de Lucho Bermúdez, que era interpretada por la orquesta Billos Caracas, al igual que mucha de su música, Don Martin, Guarapera, Color de arena, Maria Tomasa, merengue dominicano que pusiera de moda la orquesta de porfi Jiménez.

La conformación del conjunto en sus inicios era: Acordeón, Guitarra, Congas, batería y saxofón y las voces las compartíamos entre el guitarrista Guillermo león Jiménez y yo.

Al poco tiempo invité a un compañero de estudios en la Universidad de Antioquia, Gilberto Quintero a unirse al grupo y a Gabriel Uribe, mi hermano, para tocar el solovox,

un teclado de apenas 3 octavas , el cual estaba diseñado para acoplarse a un piano y con una palanca de volumen que de estar sentado se manejaría con la rodilla.

Con el ingreso de estos jóvenes músicos que ya leían en partitura, hicimos arreglos musicales para la agrupación y considero, que fue el paso adelante con respecto a los otros grupos juveniles que solo tocaban de oído.

Había, por ese entonces, ya varias orquestas de jóvenes en la ciudad y en el país, entre otros:

Los Teen Agers con músicos como Gustavo Quintero, los hermanos Hernán y Juan Vélez, Luis Fernando Jaramillo excelente baterista, quien fallecería años más tarde mientras compartíamos escenario en Neiva, en absurdo accidente de aviación; Francisco (Pacho) Zapata, teclados y el saxofonista Edgar Burbano: Grabaron éxitos inolvidables como: La cinta verde, Color de arena, El casamiento, La gorda, Chico ja ja y muchos otros.



Foto 6. Los Teen Agers, año 1966.

Los Be Bops, en Bucaramanga, fundado por los hermanos Heriberto y Raldo Rueda, Carlos Acosta, Donde unos años después ingresaría Jimmy Salcedo, un reconocido pianista quién incursionó con mucho éxito en los programas musicales de la televisión colombiana, Víctor Gutiérrez, arreglista de muchos grupos colombianos e internacionales Y Alfonso Hernández, guitarrista quien también fundaría el excelente grupo santandereano Los Brillantes.

Los Golden Boys de Guillermo y Pedro Jairo Garcés, un grupo muy apreciado y popular en la ciudad de Medellín, con éxitos como: El Elevao, la chichera, Rubiela y muchos más.



Foto 7. Los Golden Boys, año 1968

Los Black Stars de los hermanos Jairo y Alfonso Fernández y quienes luego contarían con la voz de Gabriel Romero, intérprete de la primera y más exitosa versión de La Piragua de José Barros.



Foto 8. Los Black Stars. (Foto carátula Sonolux LP12-660, año 1968)

Los Black Stars: De Izquierda a derecha: Germán Aristizabal, Alfonso Fernández, Alejandro Jiménez, Esmelin Zambrano, Álvaro Velásquez, José Naín y Jairo Fernández.

Los Bobby Soxers, muy conocidos en la época por “Don Martín”, **Los Falcons**, “Cumbia de sal”, **Los Éxitos**, de Alberto Sánchez y Jorge Juan Mejía como cantante con éxitos inolvidables como: Navidad de los pobres; y **Los Claves** de Oscar Giraldo que fuera una fuente de músicos para toda la ciudad.

Jairo Jiménez, por sugerencia mía, cambio el acordeón por un bajo eléctrico, instrumento que apenas hacía su entrada en el ambiente musical de la ciudad e inclusive le di las primeras lecciones y quien en poco tiempo se convirtió en el sonido más vendedor de Colombia. Hasta ese momento la mayoría de los que tocaban el bajo en las orquestas, lo hacían sin tener la más mínima idea de lo que hacían y solamente pulsaban cualquier nota,

como de todas maneras no se escuchaba, no importaba lo que sonara. Recuerdo muchos años después en grabaciones de Los Hispanos, bajistas de talla nacional que habían grabado, fueron sustituidas por las de Jairo. La guitarra de Guillermo estaba en los bailes, sujeta a que se pudiera adaptar un micrófono al equipo de sonido de las casas donde se tocaba.

EL conjunto en poco tiempo, tomó renombre en la ciudad y eran los dueños de las fiestas en los centros sociales de la ciudad como el Club Medellín y en el Club de Profesionales, donde eran célebres las famosas empanadas bailables, los domingos en la tarde.

Inolvidables también los “mano a mano” que con frecuencia se programaban en las fiestas de los colegios, entre las distintas orquestas paisas; Particularmente recuerdo las “alternadas” con los Black Stars, pues ellos tenían un grupo de amigos y ayudantes con los cuales conformaban un “comité de aplausos” y tan pronto terminaban una interpretación aplaudían y celebraban como si fuera lo más extraordinario que hubieran escuchado, por supuesto, siempre, por lo menos en aplausos, nos ganaban el “mano a mano”.

Como era de esperarse, llegaron ofertas de casas disqueras de Medellín, entre ellas Metrópoli donde se grabaron los primeros temas, entre ellas Reina y la Goma que hace globitos...disco, que debido al poco interés de la casa disquera, no tuvo mayor trascendencia.

Al poco tiempo, la compañía de discos Codiscos se interesó en el grupo pero insinuó que se contratara a Gustavo Quintero para cantar. Gustavo había tenido ya mucho éxito con uno de los primeros conjuntos juveniles del país Los Teen Agers...Pero por diferentes motivos, se había retirado y estaba viviendo en Cali cantando con un grupo de nombre Los Gatos; Cabe mencionar que Gustavo aceptó la invitación inmediatamente, teniendo en cuenta además que Gilberto, su hermano pertenecía también al grupo.



Foto 9. Los Hispanos, año 1969.

LOS HISPANOS: En la foto se encuentran de Izquierda a derecha y de arriba abajo: Humberto Moreno, directivo de Codiscos, Gabriel Pizano, Gilberto Quintero, Gabriel Ramiro Velásquez, Jaime Uribe, Gustavo Quintero, Laureano Gomez, Jairo Jiménez y abajo: Guillermo Jiménez y Guillermo Mejía.

El primer disco sencillo que se grabó fue Quinceañera, composición de Arnulfo Briceño y arreglo de mi autoría y por el reverso “El doctor me lo prohibió”, arreglo de Laureano Gomez, que interpretaba el Solovox, quien para esa época ya había reemplazado a mi hermano Gabriel que se había retirado del grupo para terminar sus estudios de medicina...

Arnulfo Briceño, gran maestro y compositor colombiano quien pereciera en un absurdo accidente de aviación, compositor de Ay mi llanura canción que se identificó como el himno del llano.



Foto 10. Los Hispanos, año 1969.

Los Hispanos. En la foto: Arriba de izquierda a derecha: Jaime Uribe, Jairo Jiménez, Gabriel R. Velázquez, Guillermo León Jiménez, Laureano Gómez. Debajo de izquierda a derecha: Gabriel Pizano, Gustavo Quintero y Gilberto Quintero.

Es interesante anotar que el disco se comenzó a grabar un día a las 6.P.M. puesto que los hermanos Jiménez trabajaban en un banco y solo a esa hora podían; Los grupos musicales en esa época, llevaban a los estudios de grabación las obras muy bien ensayadas, pues si había un error por parte de algún integrante, la pieza debía ser repetida desde el inicio; Se grababa en una consola de 4 canales y luego estos cuatro eran premezclados a tres, dejando así uno libre para la voz. Ésta, al igual que los coros, también se tenía que realizar sin errores de principio a fin de lo contrario era menester repetir toda la pieza. A las 8 de la noche la grabación había concluido y a las 9 PM, ya estaba en las emisoras de la ciudad.

El éxito vino enseguida, y al poco tiempo en 1967 salió nuestro primer larga duración, su nombre: De película.



Foto 11. De película. Carátula Codiscos 1968.

Además de Quinceañera y El doctor me lo prohibió, tenía temas como: Fantasía Nocturna, más conocida como “lucerito” uno de los más grandes éxitos de la orquesta y un mosaico titulado “De película” con canciones como Los gotereros y la pata pelá.

Nuestro productor musical en la compañía Codiscos era el Doctor Álvaro Arango, y el ingeniero de grabación fue siempre el recordado Gabriel Alzate.

Los temas antes de ser escogidos para grabar, eran cuidadosamente seleccionados de muchas obras que llegaban a las oficinas de Codiscos; El doctor Arango nos convocaba a sus oficinas a escuchar decenas de cassetes con obras de toda clase de compositores, unos nuevos y otros muy reconocidos, como fue el caso de “Fantasía Nocturna”, más conocida como “Lucerito” del compositor Adolfo Echavarría, obra que tuve la oportunidad de escuchar cantada sin ningún acompañamiento por el mismo compositor para después arreglarla para la grabación.

El primer LP, fue un impacto discográfico en todo el país y por supuesto comenzaron las giras a nivel nacional. Pereira, Cali y toda la región del Valle del Cauca, el Tolima, Huila, los Santanderes, Cundinamarca y los llanos orientales fueron escenarios de magníficos bailes con Los Hispanos.

En Barrancabermeja, en los clubes de los empleados de Ecopetrol, donde se realizaban unas fiestas espectaculares tuvimos la oportunidad de alternar con las mejores orquestas de Venezuela. Recuerdo que el avión que viajaba a Barrancabermeja era uno de los famosos DC-3 y en ocasiones se quedaba alguno de los instrumentos y el sufrimiento era inmenso pues ya se imaginan lo que es tocar un baile completo sin la batería o sin el Solovox, que no llegó pues no cupo en la bodega del avión...

El siguiente disco que continuó con la senda de éxitos fue grabado en 1968 y se tituló. De locura, con temas tan destacados como: Para Santa Marta, arreglo del finado compositor y arreglista Enrique Aguilar, quien para esa época era director artístico de Codiscos a quien le sugerí, con mucho respeto tratándose del maestro que era, cual era nuestra forma de orquestar.

También incluía obras como: Ramita de Matimbá, Al compás de las polleras, Wilson, Operación trasplante, dedicado a la primera cirugía de corazón hecha en el país.

Algunos arreglos eran de nuestro compañero Laureano Gómez.



Foto 12. Los Hispanos. Carátula Codiscos año 1969.

Meses más tarde, vino el tercer larga duración cuyo nombre, para seguir la senda de los dos primeros, era: De Ataque:



Foto 13. De Ataque. Carátula Codiscos año 1970.

Con temas como: La cañaguatera, Tan bella y tan presumida, Carita de Ángel, del compositor Enrique Aguilar.

Este L.P: igualó y supero el éxito de los anteriores y trajo al grupo muchísimas más ofertas para tocar en el país e inclusive en Venezuela y el Ecuador.

Por estos días, como suele suceder en muchas agrupaciones, las relaciones estaban deterioradas por diversos aspectos, con los hermanos Jiménez y luego de intentar registrar el nombre de Los Hispanos, para todos, nos dimos cuenta de que este nombre ya había sido registrado por Jairo Y Guillermo Jiménez.

Esto fue, “el florero de Llorente” que quebró por completo las relaciones y en un baile en Cartago Valle, la orquesta se separó, sin escenas que lamentar ni peleas de ninguna clase, quedando los dos hermanos Jiménez con el nombre y los otros 5 músicos: Laureano Gomez, Gabriel Ramiro Velázquez, Gilberto y Gustavo Quintero y yo, que era el director, con la agrupación y el contrato para grabar en Codiscos, pero sin nombre.

Los hermanos Jiménez quedaron sin orquesta, pero con un nombre que ya era muy valioso y fue así como la compañía de discos Fuentes los llamó y prácticamente les organizó una orquesta, a la que llamaron a Rodolfo Aicardi como vocalista; Excelente cantante quien ya había tenido mucho éxito con otro grupo llamado el Sexteto Miramar.

Indiscutiblemente Rodolfo fue un gran vendedor de discos y con Los Hispanos y con otros grupos de grabación cosechó muchos éxitos. Hay quien dice que todo el segundo piso de Discos Fuentes se lo deben a las ventas millonarias de Rodolfo; Se estableció entre las dos orquestas una rivalidad interesante, pero a pesar de que Rodolfo era un excelente cantante, su estilo, incitado por la compañía de discos Fuentes, fue imitar al “loco” Quintero; Si éste en los discos animaba con frases como “*Pícale*” o “*pasitico*” o cualquier otra animación, inmediatamente las copiaba Rodolfo, tal vez más por insinuación de los productores de su casa disquera que por gusto propio.

Otros músicos de Los Hispanos además de los hermanos Jiménez fueron: Pedro Julio Ruiz en los teclados, Alcibíades Castrillón en el saxo alto, Jairo Díaz en el saxo tenor, Gabriel Pizano en las congas y quien fallecería años más tarde en un accidente de carretera y un buen percusionista de la familia Gallego en la batería.

Ingresaron a nuestra agrupación Hernán Vélez en el bajo, quien además era propietario de una fábrica muy exitosa de equipos de sonido “Losdernan”, Alberto Robledo al que por su habilidad con la guitarra, Gustavo le puso el mote de “el piano manual” en la guitarra, y Álvaro Velásquez, en las congas y quien luego se convertiría en un excelente compositor, con obras como: “primer amor” y “El Preso”.

EL primer nombre que se nos ocurrió fue *Los Dorado*, y con el, estuvimos en las ferias de Cali en el club San Fernando y en Manizales, pero al poco tiempo supimos que ese nombre ya tenía dueño, así que en un concurso a nivel nacional se escogió el nuevo nombre para la agrupación, el cual salió a instancias de Elkin Mesa, periodista de El Espacio: *Los Graduados*.

3-II) LOS GRADUADOS. (DIRECTOR MUSICAL: 1.969-1.989)

Inmediatamente se grabó un larga duración que simplemente se tituló: Los Graduados.



Foto 14. Los Graduados. Carátula Codiscos año 1970

Los graduados: Arriba de izquierda a derecha: Gustavo Quintero, Jaime Uribe, Alberto Robledo, Laureano Gómez, Hernán Vélez. Debajo de izquierda a derecha: Álvaro Velásquez, Gilberto Quintero y Gabriel Ramiro Velázquez.

Entre los éxitos de este disco están: La Maestranza, Ese muerto no lo cargo yo, de Graciela Arango de Tobón, tema que luego interpretaría en grabación la orquesta El gran Combo de Puerto Rico con el nombre de “Don Goyo”, Las Abarcas, Negra Cumbiambera, Desde que llegaste tú del compositor Enrique Aguilar dedicado a su esposa Cira y muchos otros.

Al poco tiempo y para reforzar la percusión, ingresa al grupo Jaime Villa en el güiro y quien ocasionalmente interpretaba el trombón.

El primer viaje fuera del país, fue representando a Colombia en el Primer festival de la canción Latinoamericana en México en marzo del año 1969, donde actuamos al lado de grandes artistas de Latinoamérica y con directores de orquesta muy reconocidos a nivel internacional, entre ellos recuerdo muy especialmente a Pocho Pérez, arreglista y director de Miltoninho. En este festival de México, interpretamos, en una de las primeras transmisiones por televisión vía satélite, la cumbia Alumbra Luna y Las Abarcas.

Los discos se sucedieron año a año, con éxitos como: Juanito Preguntón.

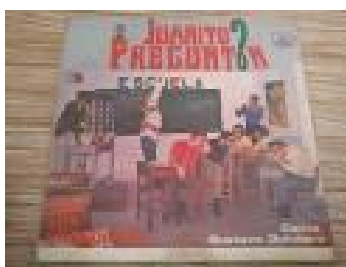


Foto 15. Juanito Preguntón. Carátula Codiscos año 1971

La pelea del siglo, el aguardientosky, Golearon al diablo, El Paganini, todas composiciones de género humorístico, que fue por un tiempo la senda de la orquesta, composiciones todas ellas del finado Gildardo Montoya.

En los años 70 comienza una época de oro para la orquesta, con giras internacionales a Los Estados Unidos, Costa Rica, Venezuela y el Ecuador, además de actuaciones en todas las regiones de Colombia.

En Estados Unidos, con nuestro primer empresario Argemiro Arty Bastidas, fuimos primeramente a New York, nuestro primer baile fue en un sitio llamado el “Sunny Side Garden” con un éxito increíble, luego ya con otros managers, visitamos ciudades como: Miami, Ford Lauderdale, New York, Boston, New Orleans, Chicago, donde vivía uno de nuestros empresarios el Sr. Galo Lozada, ecuatoriano, Washington, Filadelfia y varias ciudades en el estado de Connecticut y otras tantas en el de New Jersey, y otro empresario

se encargaba de la Zona Oeste, Hermes Niño, quien también era músico y tenía una prestigiosa orquesta en Los Ángeles, California donde estuvimos en muchas oportunidades, así como también a Las Vegas, San Francisco, Seattle y en una ocasión hasta Anchorage en Alaska con más de 1.500 personas en un salón de un prestigioso hotel de la ciudad; También recorrimos el centro del país con ciudades como Houston, Dallas, San Antonio y Denver.

Una noche en New York alternábamos con la orquesta de Lucho Bermúdez en un prestigioso hotel en Manhattan donde la asistencia sobrepasó las expectativas, y el empresario decidió en un momento de lucidez, alquilar otro salón y nos ofreció pagarnos doble para que tocáramos una tanda en un salón y la siguiente en el otro, al igual que a la orquesta de Lucho y así fue como pudo dar cabida a la multitud que esperaba para entrar. Un tiempo después recibimos una carta del hotel donde se nos informaba que en toda la existencia del hotel teníamos el record de ventas.

En varias ocasiones alternamos con orquestas de talla internacional, como Los Melódicos, la Billo's Caracas Boys de Venezuela y con importantes grupos de salsa.

En una ocasión tuvimos el placer de compartir escenario durante una semana en el teatro San Juan en la ciudad de Nueva York, con uno de los grupos de música romántica más conocido de la época: Los Ángeles Negros, con la voz líder de Germaín de la Fuente.

En otra oportunidad en la ciudad de Los Ángeles, alternamos con un grupo de Marimbas de Guatemala, y la cantidad de público fue tal que el empresario nos llamó para ayudarlo a contar el dinero recaudado en la taquilla.

La orquesta viajó varias veces al Canadá en ciudades como Toronto, y Montreal donde también teníamos mucha acogida. Recuerdo una ocasión en la que como siempre, viajábamos y la visa Americana servía para entrar al Canadá, pero a partir de una fecha reciente las reglas habían cambiado y los ciudadanos colombianos y de otro país del

mundo, (solo dos) necesitábamos una visa especial para Canadá; Al llegar, obviamente no la teníamos y nos detuvieron en emigración; Nos explicaron que o nos devolvíamos por nuestra propia cuenta o nos deportaban, mientras el empresario recogió dinero para los pasajes de regreso estuvimos como 10 horas detenidos en el aeropuerto. A la línea aérea que nos llevó, la multaron con una importante suma y nosotros regresamos con la tristeza de haber perdido un baile importante.

No siempre fueron exitosas las presentaciones por uno u otro motivo, alguna vez al empresario le dijeron que en un pueblo cercano a Denver, Colorado había mucha colonia colombiana, que programara un baile allá y tal vez por poca propaganda o por alguna otra razón cuando llegamos al salón en Colorado Springs (Colorado), solo había tres personas; obviamente tuvimos que tocar el baile completo con una pérdida enorme para el empresario.

La primera ocasión que la orquesta Los Graduados viajó al Ecuador fue memorable, La recepción en el aeropuerto de Quito fue con desfile en carro de bomberos hasta el hotel y en la noche, al sitio del baile asistieron más de 15.000 personas las cuales tratando de entrar al espectáculo hicieron ceder un muro que cayó sobre la gente causando varios heridos, uno de los cuales, lamentablemente, murió unos días después.

De grata recordación un concierto en la plaza de toros de Quito abriendo el telón para el cantante argentino Sandro de América, en la cual el “loco” Gustavo Quintero se “robó” el show con una actuación memorable y sacando aplausos inolvidables del público ecuatoriano. De esa actuación, recuerdo también que la noche anterior habíamos tocado en una ciudad de la costa ecuatoriana, luego al amanecer tomamos dos taxis para trasladarnos a Quito donde era nuestro concierto; A pesar de que habíamos salido juntos, uno de los taxis se adelantó un poco, pues resulta que ellos pasaron por un sitio, e inmediatamente se vino abajo toda la carretera, a los pocos segundos íbamos a pasar en el segundo taxi cuando encontramos que ya no existía ninguna vía; Por segundos nos salvamos de una tragedia.

Recuerdo nuestras presentaciones en la bella ciudad de Loja, cerca al Perú, que para esa época contaba con un aeropuerto tan peligroso por los vientos, que el avión solo podía ingresar muy temprano en la mañana, de tal manera que si el vuelo no salía a las 6 de la mañana de Quito, tendríamos que esperar hasta el día siguiente para viajar.

En más de una ocasión estando en el país vecino se produjo un “golpe militar”, por lo cual era necesario regresarnos en avión militar hasta la frontera: Era tan seguidos los golpes militares en ese país que alguna vez mi hija me preguntó para una tarea del colegio, que quien era el presidente y yo le contesté: “Pues hasta ayer era Velasco Ibarra, pero no estoy seguro quien será el presidente hoy”.

En el vecino país del Ecuador recorrimos todo su territorio, tanto en avión como por carretera, visitando pueblos y ciudades entre otros: Esmeralda, Ambato, Tulcán, Quito, Guayaquil, Santo Domingo de los Colorados, Latacunga, Ibarra, Machala, Porto viejo y Loja.

En Costa rica teníamos un empresario de nombre Benny Taylor quien nos llevó por varios años, y donde también recorrimos todo el país con mucho éxito. En aquella época, en dicho país, el movimiento musical era sobresaliente. Existían en todas las ciudades de Costa Rica, muchos centros sociales de alta capacidad y se actuaba de lunes a domingo, con lo que también se habían desarrollado la conformación de excelentes orquestas, con las que tuvimos oportunidad de alternar; Nuestra relación con el empresario de Costa Rica, finalizó abruptamente cuando al finalizar la última gira nos dimos cuenta que el manager se había jugado toda la plata de nuestras presentaciones.

Muy al principio de nuestra actividad internacional, estuvimos en Caracas, Venezuela en lo que llamaban “La Octavita” y eran unas fiestas que se realizaban 8 días después del carnaval. Alternamos con “El combo gigante”, una de las orquestas de propiedad de Renato Capriles, el director de los melódicos.

Por un error involuntario de nuestro encargado de los negocios en aquella época, no pudimos volver nunca a Venezuela, pues nos exponíamos a una demanda grande y lamentablemente se perdió una muy buena plaza para nuestras actividades.

Con la orquesta **Los Melódicos** alternábamos muchísimas veces en las fiestas de Colombia y también en los estados Unidos.



Foto 16. Orquesta Los Melódicos. Año 1980.

Esta orquesta fundada y dirigida por Renato Capriles en 1958 con su slogan “La orquesta que impone el ritmo en Venezuela” ha asistido en forma frecuente desde su fundación a las principales fiestas de nuestro país; Ha tenido entre sus cantantes a: Víctor Pineros, Emilita Dago, Rafa Galindo, Oscar Santana, excelente bolerista, Manolo Monterrey, Perucho Navarro, Doris Salas, colombiana y Verónica Rey. En mi opinión esta orquesta, así como otras del vecino país de Venezuela, le dieron un nuevo impulso a la música tropical colombiana, teniendo en cuenta que su repertorio era fundamentalmente de compositores de nuestro país. Dada la cantidad de veces que alternamos, establecimos con ellos una relación tanto de amistad como comercial ya que en varias ocasiones les compramos equipos de sonido a ellos por intermedio de un maestro peruano José Velásquez, que tocaba el saxofón tenor.

La orquesta era impecable en sus presentaciones, los músicos que la integraban eran todos de excelente calidad, la disciplina en el escenario era estricta en todo sentido desde su puntualidad hasta la presentación, ni que decir de la parte musical y en aquellas épocas

donde el sonido apenas se estaba inventando, (todavía no lo han inventado), tenían una amplificación espectacular en calidad y potencia; Varios colombianos pasaron por esta importante agrupación, baste recordar al pianista y arreglista antioqueño Carlos García y a un baterista de apellido Mota. Entre sus numerosos éxitos, recuerdo: La Danza de la chiva, La mecedora, Brinca la cuerda, Tina, la Cachimba de San Juan en la voz de Víctor Piñeros, El pompo, La murga de Panamá, que creó un estilo nuevo de ritmo e interpretación del bajo el cual hoy en día se sigue utilizando y muchas otras.

Otras orquestas venezolanas con la que tuvimos oportunidad de alternar en varias ocasiones fue la prestigiosa **Billo's Caracas Boys** del maestro dominicano Luis María (Billo) Frómeta. Agrupación que en su estilo es una de las más antiguas del continente, fundada alrededor de los años 40 y por la que pasaron cantantes de renombre mundial como: Víctor Pérez, Rafa Galindo, posteriormente Manolo Monterrey, José Luis Rodríguez “El Puma”; y voces inolvidables como Felipe Pírela y Cheo García. Nadie, que haya sido seguidor de la música tropical, podrá olvidar nunca los famosos mosaicos de Billo con las voces de estos dos grandes intérpretes. Entre los éxitos de la Billo's recuerdo: Tres perlas, Fiesta en corraleja, Boquita salá, La casa de Fernando, Año nuevo, Cumbia Caletera, La Butifarra de Pacho, Manola, Palmira señorial, Ni se compra ni se vende, pasodoble interpretado por Memo Morales, excelente artista quien además cantaba las canciones de estilo español y las gaitas zulianas. Interesante anotar que a muchas de las canciones de la Billo's se le adaptaban dos letras distintas, una la original para Colombia y otra para Venezuela, con sus ciudades.

Aunque las dos orquestas tenían una sonoridad parecida, en mi opinión la Billo's tenía más “sabor” como decimos los músicos del género tropical, tal vez porque el maestro Billo era un músico de verdad al contrario de Renato que era más, un muy buen negociante y administrador.



Foto 17. Orquesta La Billos caracas Boys. Años 60

El sexteto Los Blanco que, a mi manera de ver, estaban con su música 50 años adelantados a su época. Formados en el estado Zulia en Venezuela a principios de la década de los 60.

Cheo Matos era el cantante y los 5 hermanos Blanco, liderados por Leopoldo interpretaban; la Guitarra, saxo alto, trompeta, bajo y percusión. Con éxitos inolvidables que aún hoy suenan en la radio como actuales: Cumbia en barranquilla, Volando, Uno dos tres, El espanto y muchos otros.

Como no mencionar, en un carnaval de Barranquilla, el compartir escenario con **la Sonora Matancera**, agrupación formada en los años 20, pero que toma su nombre como Sonora Matancera en los años 35 y por donde transcurrieron músicos destacados, entre ellos Dámaso Pérez Prado quien luego sería el “Rey del mambo”, reemplazado posteriormente por Lino Frías en el piano, Rogelio Martínez en la guitarra y que luego sería su director, Carlos Manuel Diaz “Caito”, en los coros, Pedro Knight en la trompeta, José Rosario Chávez “Manteca” en los timbales y cantantes inolvidables como: Daniel Santos, Bienvenido Granda, el colombiano Nelson Pinedo, quien todavía tiene una linda voz a sus 80 años, Celio González, Leo Marini, Carlos Argentino Torres, Vicentico Valdés, Alberto Beltrán, Myrta Silva a quien luego reemplazaría la famosísima Celia Cruz.

Inolvidable aquella noche en Barranquilla, alternando con la Sonora y observar a nuestro bajista Jaime Ley, casi al borde del colapso por lo que estaba escuchando ya que era “fan” de La Sonora y corriendo la silla del piano y atendiendo al maestro Lino Frías.



Foto 18. La Sonora Matancera. Años 50

Una feria a la que nunca faltamos fue a las de Cali. Increíblemente un grupo paisa tocando una música que no tenía nada de salsa era el favorito en las ferias de Cali y se puede decir que durante 10 años no faltamos nunca, actuando en el Hotel Intercontinental por tres años consecutivos donde alternamos con **Nelson Henríquez** y la orquesta **La revelación de Juan Piña** y en el club San Fernando donde alternamos con el **Supercombo Los tropicales**.

El director del Supercombo era el saxofonista y clarinetista Sante Pizzare y el primer alto era el italiano también Giuseppe Terenzio



Foto 19. Supercombo Los Tropicales año 1975.

Dicha orquesta era nuestra favorita, pues estaba formada por solo saxofones y además poseían un sonido clásico muy peculiar; En una ocasión alternando con ellos en Santa Marta en Punta de Betín, durante la Feria del Mar, al segundo día de la feria le avisaron al primer alto, que su madre había fallecido y debió volver a Maracaibo de inmediato, tuve el honor de que me invitaran a reemplazarlo en los días restantes de la Feria. En otra ocasión alternando con el Supercombo en el Club San Fernando de la ciudad de Cali, un 31 de diciembre, al comenzar nos dimos cuenta por los horarios que a la orquesta que le tocaría interpretar el himno nacional a las 12 de la noche eran ellos y en un momento su director adaptó los papeles y prácticamente hizo el arreglo, el cual se tocó sin ensayo y pareció que toda la vida lo hubieran interpretado. Esto daba cuenta de la calidad de los músicos de dicha orquesta. Entre sus éxitos figuran: Sabes, Caimanes y gallinazos, El arenal con la voz de la colombiana Doris Salas, Queja negra, La pelota caliente, La novia del pescador con la voz de Argenis Carruyo. Uno de sus cantantes en sus inicios fue Nelson Henríquez, quien años después sería famoso con su propia orquesta.

EN una ocasión en la feria de Cali, ganamos el premio como la mejor orquesta de la Feria, actuando en la famosa caseta Matecaña, alternando con **Richie Ray** y Bobby Cruz, quienes encantados con el grupo, tocaron con nosotros, Richie Ray el Solovox, Bobby cruz cantó y

uno de los trompetistas de la orquesta improvisó con nosotros en un tema titulado Las Abarcas. Fue una noche memorable; Uno de los mosaicos que interpretábamos tenía un tema titulado La Mula Rucia en la que Gustavo Quintero ponía a todo el mundo a zapatear en la pista; AL otro día el periódico el País de Cali tituló en primera página “La Mula rucia pateó al bogaloo”.

Recuerdo un periodista caleño de apellido Caicedo, que odiaba la música tropical que hacían las orquestas paisas, pues era el afiebrado por la música cubana y no sé por cual razón, detestaba todo lo demás que no fuera salsa...el pobre no pudo con el hecho de que Los Graduados fuera la orquesta más apetecida por los empresarios del Valle del Cauca para la feria de Cali y termino, por esta e imagino yo, otras miles de razones, quitándose la vida...

El bogaloo es un ritmo lento de Cuba y los que ponían música en las emisoras, en una de sus habituales estupideces, lo colocaban en más revoluciones para que sonara “más alegre”, no se imaginan lo absurdo que sonaba, pues la voz quedaba mucho más aguda de la natural, sin embargo así se puso de moda un bogaloo que se llamaba “Voy pa Colombia”.

Otras orquestas venezolanas con las que tuvimos la oportunidad de alternar fueron: Nelson Henríquez y su orquesta y Orlando y su combo.

Una fiesta a la que nunca faltamos fue al carnaval de Barranquilla, donde en el Hotel del Prado tuvimos la oportunidad de alternar con grandes orquestas de Colombia y el exterior.

En el año 1970 ganamos el “Congo de Oro” a la mejor orquesta del carnaval de Barranquilla y recuerdo con simpatía, que la obra con la que salimos ganadores, fue una balada; Quien pensaría que en medio de la alegría del carnaval una orquesta paisa, tocando una balada de nombre “El triste” fuera a hacerse merecedora al gran premio, pues así fue. Cuando empezamos a tocarla, muchos de los asistentes al coliseo empezaron a chiflar, no obstante, ya nos había pasado en la caseta la noche anterior, continuamos y en

una maravillosa ejecución de Gustavo Quintero, todo el público comenzó a sacar pañuelos blancos y al final la ovación fue verdaderamente emocionante.

AL otro año 1971, nuevamente salimos ganadores del Congo de Oro. Esta vez con otra balada que estaba de moda por la época titulada: “Mi viejo” y con un show en el que Gilberto Quintero tomaba una flauta de metal y hacía la mímica de estarla tocando, mientras Laureano Gómez en el Solovox con registro de flautín, ejecutaba unas melodías que para un flautista eran completamente virtuosas; Recuerdo una ocasión en Santa Marta donde alguien lo miró y al día siguiente, toda la Banda departamental asistió a la caseta, para observar y escuchar al flautista virtuoso que teníamos.

Durante varias temporadas estuvimos en muchas ferias de Colombia, en la famosa caseta Matecaña, animada por la inigualable voz de Sady Rojas, verdadera autoridad en la materia, por la forma en que se compenetraba con el público y los artistas, ya que inclusive en algunas oportunidades le acompañábamos una canción o algún chiste musical que era muy apreciado por la concurrencia... Con esta empresa visitamos casi todas las capitales y ciudades importantes de Colombia, como Tulua, Tunja, Duitama, Sogamoso, Bogotá, Pereira, Armenia, Neiva, Barranquilla, Santa Marta e Ibagué, compartiendo escenario con una de las agrupaciones más exitosas de los años 70: Los Corraleros de Majagual, quienes, como comentaba un periodista, era la “Fania” de la música vallenata, ya que se presentaba con muchos cantantes, todos ellos muy exitosos entre los que recordamos a Eliseo Herrera, “la burrita”, Calixto Ochoa, Alfredo Gutiérrez quien se separaría del grupo para armar su propia orquesta con el nombre original de Los caporales del Magdalena, Lisandro Mesa quien también tendría un grupo propio, Lucho Argáin, famoso años más tarde por su versión de “la cadenita”; En esta agrupación también actuaban: Aníbal Velásquez, Abraham Núñez, Chico cervantes, Julio Erazo, Lucho Campillo, los hermanos Benítez y un joven en la percusión de nombre Julio Ernesto Estrada que poco más tarde se convertiría en el creador de una de las agrupaciones pioneras de la salsa en nuestro país: **Fruko y sus Tesos**, con quienes también compartimos tarimas en muchas oportunidades.

Contaba esta orquesta con importantes músicos de la ciudad de Medellín, entre otros: Jorge Gaviria en la trompeta, los hermanos Benítez en la percusión, “la pantera” en el trombón, Hernán Gutiérrez en el piano y los cantantes más sobresalientes del género en nuestro país: El inolvidable Joe Arroyo. Piper “pimienta” Diaz y Wilson “Manyoma” Saoko, intérprete original de “El preso”, la canción más escuchada en el género de la salsa en Colombia y muchos otros países de América.

Una de las regiones de Colombia donde más nos apreciaban fue sin duda alguna Boyacá y allí visitamos ciudades como Tunja donde estuvimos muchas veces en el famoso aguinaldo boyacense, Duitama y Sogamoso también en muchas oportunidades.

Recuerdo una vez en Sogamoso, que sin consultarnos, anunciaron como atracción especial a Agustín Lara en el mismo baile donde íbamos a tocar; Resulta que con el “loco” Gustavo Quintero teníamos montado un show con el grupo en el cual él se maquillaba y vestía de smoking con una rosa en la solapa, imitando a Agustín Lara y cantaba Maria Bonita; La gente casi hasta el final creía que era el cantante mexicano en persona y disfrutaba más aún cuando se daba cuenta que era Quintero en una actuación espectacular.

En Palmira teníamos unos aficionados a la orquesta que hicieron unas fotos de todos nosotros y las convirtieron, no sé cómo en estatuas de palo y las llevaban a los bailes cuando estábamos en los alrededores de la ciudad.

Los músicos de Los Graduados, como sucede en todas las agrupaciones del mundo, fueron cambiando y fue así como luego del retiro de Hernán Vélez, entro a reemplazarlo en el bajo, Jaime Ley, famoso entre otros temas por su versión en la voz de *La Bocina*; al momento de estar escribiendo esto, me acaban de avisar que hoy 25 de junio de 2013, falleció en la ciudad de Panamá nuestro querido colega. Paz en su tumba. Luego de un tiempo con nuestra agrupación Jaime Ley se retiró y entró a reemplazarlo Jairo Paternina (Q.E.P.D.), quien tocaba el bajo y era además un excelente cantante, quien había llegado de

la costa junto con otros músicos que harían historia en nuestra ciudad y el país como lo fueron los hermanos Juan y Carlos Piña.

También y muy lamentable para el estilo del grupo, se retiraría por ese entonces el guitarrista Alberto Robledo.

El sonido de la orquesta cambió e ingresamos 2 trompetas, trombón y piano para conformar una agrupación con un sonido diferente, más moderno, acorde con los cambios que se iban presentando en el ambiente musical, en la que por supuesto también se interpretaba toda la colección de éxitos de más de una década de historia.

Los trompetistas originales fueron: Nazario Andrade y Manuel Cortés, el trombonista fue el muy talentoso “Yayita” quien tristemente terminó sus días en forma deplorable y para esos días nuestro pianista era Ramiro Chica, quien había remplazado a Laureano Gómez que se había retirado para dedicarse a sus actividades personales. Ramiro es hoy en día un conocido arreglista de la ciudad. En la percusión en los años 80 contamos con la presencia de dos de los más grandes percusionistas de Colombia, Diego y Jaime Galé.

También estuvieron en nuestras filas trompetistas como Reynaldo Carreño, el peruano Roberto Rojas, excelente trompetista y trombonista, además de inigualable arreglista, el también peruano Julio Mendoza quien hoy se encuentra en México acompañando los grandes shows de ese país, Ismael Jáuregui y el famosísimo “profe” Jorge Gaviria, uno de los decanos de los trompetistas en Medellín quien grabara todos los éxitos de Fruko y Joe Arroyo; Saxofonistas como Humberto Ospina y Guillermo Lazo, quienes reemplazaron en distintas ocasiones a Gilberto Quintero, cofundador y alma de la agrupación quien había decidido quedarse viviendo en los Estados Unidos; Como cantantes tuvimos a: Mario Arango quien luego sería la voz líder del grupo Caneo en sus grabaciones. Jaime Arango excelente cantante y quien además tocaba el bajo e Iván Serna, cantante oriundo de Santa Fe de Antioquia y al que conocimos en una gira por los Estados Unidos, más concretamente

en Chicago donde actuaba con una orquesta. Recuerdo que al escucharlo pensé; Si algún día necesito un cantante llamaré a este talentoso joven como en efecto así sucedió.

En el año 1976, Jairo Paternina, en compañía de Álvaro Velásquez se retiran de nuestro grupo para formar **El Combo de la Estrellas**, junto con los hermanos Reynaldo y Germán Carreño, trompetas, Diego del real o Luis Fernando Mesa (Tomate), en el piano, Freddy Ferrer (Q.E.P.D) en el trombón, (intérprete de plegaria vallenata), quienes, como fue la moda de ese tiempo en adelante, antes de estar constituidos como grupo, ya eran exitosos por sus grabaciones: Te lo juro Yo, Gitana, La bien pagá.

Unos meses más tarde convocarían para este grupo a Humberto Muriel quien hoy en día es su único propietario.



Foto 20. Combo de las Estrellas. Año 1980

Este fue el Combo de las estrellas en sus primeros años, en la foto, de Izquierda a derecha: Hermídez Benítez, May Gonzalez, Luis Fernando Mesa (Tomate), Freddy Ferrer (QEPD), Reinaldo (Ray) Carreño, Germán Carreño, Jairo Paternina y Álvaro Velásquez.

3-II.I) EL COMBO DE LAS ESTRELLAS (1989-1996)

En el año de 1987 me retiré definitivamente, luego de más de veinte años, de la orquesta Los Graduados, mi tiempo en esa agrupación estaba cumplido y paralelamente a mi actividad con la Banda Sinfónica, recibí una oferta del Combo de las Estrellas, la cual acepté sin titubear ya que era una orquesta de mucho éxito y con un futuro promisorio. Antes de ingresar había grabado con ellos, un CD que fue todo un éxito donde, entre otros temas, recuerdo el mosaico “Homenaje a Billo” en ese entonces, recientemente fallecido. En aquel tiempo, algunos de los compañeros eran: Álvaro Velásquez, Carlos Arias, Jorge Cotes director musical, Paco Orejuela, Ismael Jáuregui, Fernando Pabón, Luis Fernando “El Chino” Gaviria, Marco Vinicio, Jorge Grajales, “*escalera*” y por supuesto Humberto Muriel. La orquesta era muy popular en el centro del país. Y los éxitos discográficos se fueron sucediendo uno tras otro. Prácticamente tuve una segunda época de oro con esta agrupación.

En esta orquesta aprendí a valorar y apreciar la importancia que tiene la percusión, específicamente la conga y el güiro en toda la música tropical no solo de Colombia sino del mundo; Instrumentos, estos, que generalmente subestiman los directores en todos sus montajes y que gracias a la insistencia en ensayos del maestro Jorge Cotes, director del combo, aprendí a valorar en la dimensión que realmente tienen.



Foto 21. El Combo de las Estrellas año 1990.

En la foto y de izquierda a derecha: Carlos Arias, saxo tenor, Jorge Cotes, piano y director musical, Jaime Uribe, saxofón alto, Jorge Grajales, “escalera”, Víctor David, trompeta, Paco Orejuela, trompeta, Humberto Muriel, productor musical, Luis Fernando “el chino” Gaviria, Egidio Vanegas, bajo, Samuel Ocampo, trombón, Álvaro Velásquez, güiro, Fernando, congas y adelante Jairo Paternina.

En el año 89 sucedió uno de los momentos más dramáticos de mi vida; Estando en un baile en un estadero de la ciudad de Medellín llamado Doña Clarita, asesinaron a Jairo Paternina, en frente de todos nosotros, un hecho que evidenció los niveles de violencia a los que había llegado la ciudad. Nunca se supo el motivo, mas dicen que fue por un grave incidente en una finca que en alguna ocasión había sido de Paternina, pero definitivamente tuvo que haber sido un error, pues si nuestro compañero cantante y líder de la orquesta estuviese

temeroso de algo, no estaría de espaldas al público disfrutando una bebida antes de subir al escenario. la policía llegó al sitio de la tragedia y no investigaron a nadie , a pesar de que éramos 15 músicos, posibles testigos del hecho, nunca nos preguntaron absolutamente nada, lo único que hicieron fue robarle las joyas al cadáver de mi compañero; fue realmente triste para Medellín y para Colombia esa época y nunca estará suficientemente claro el mal que Pablo escobar le hizo a Medellín y a la nación entera al corromper los jóvenes de 15 y 16 años, adolescentes aún, enseñándoles que matar por plata era una opción de negocio, sin mencionar la época en que por orden directa de él se asesinaba policías por una suma de dinero, pero más triste aún la reacción de la policía quien para conmover a la ciudadanía asesinó decenas de jóvenes en dos discotecas de la ciudad. Quien más podía haber transitado por la ciudad en dos vehículos con hombres armados hasta los dientes, en una época en que existían retenes policiales cada 100 metros.

La orquesta continuó, obviamente con la moral muy baja y a los pocos días la tragedia volvió a rondar la agrupación pues en pleno diciembre en un baile de una empresa antioqueña en un estadero de la ciudad, un globo cayó en el techo de paja del local e incendió todo. Milagrosamente el público asistente y los artistas salimos con vida, pero los instrumentos quedaron reducidos a cenizas. Ya para ese entonces había recién ingresado a la orquesta como vocalista Fernando González y en parte gracias a él y al esfuerzo que hicimos para levantar la agrupación, ésta salió adelante y comenzaron otros años de éxitos ya con la nueva voz de Fernando.

Con esta agrupación recorrimos el país e inclusive hicimos unas giras a Ecuador y los Estados Unidos. Mencionaremos algunos éxitos: Te lo juro yo, La bonita Soledad, Piel de Luna, Ojos verdes, Homenaje a Billo, Plegaria vallenata, todas estas en la voz de Jairo Paternina y en la voz de Fernando González: Con el alma enamorada, Romance, Vendaval, Soledad, En silencio te amaré, canción en la cual grabó un trompetista cubano quien estaba de gira en la ciudad con el grupo Irakere,

3-III) EL GRUPO CANEO. (DIRECTOR MUSICAL: 1.999-2.001)

Otra agrupación por la que transité y en la cual tuve la oportunidad de actuar como director musical en los años 90, con mucha acogida por los bailadores, fue El grupo Caneo. De propiedad de Juan Guillermo Galvis. Era una agrupación donde se interpretaba preferiblemente la Salsa con cantantes como Oscar Abuela y Mario Arango. Esta orquesta tenía por aquella época, importantes éxitos de salsa en México, país que visitamos en varias oportunidades.

Inexplicablemente la orquesta era muy conocida en el exterior y en México alguna vez le brindaron un multitudinario recibimiento, mientras el cantante en esa oportunidad comentaba: “si la gente supiera que en Colombia no tengo ni con qué pagar los servicios...”.

Para un músico popular, llegar a una orquesta de salsa es lo mejor que le puede suceder ya que este género es el de mayor dificultad de interpretar y como dice un colega, “es muy fácil... es muy fácil tocarlo mal”.



Foto 22. El Grupo Caneo año 1995

EL TROPICOMBO

Luego de unos años Jorge Cottes y Álvaro Velásquez en los años 95, en compañía de Bibiana Ramírez, excelente cantante y hermosa mujer y Elkin Serna, conformaron la orquesta “EL Tropicombo” y a los pocos días me invitaron a unirme a ellos, lo cual acepté gustoso. Al principio su director musical era el músico antioqueño Morist Jiménez quien además interpretaba el trombón y entre los músicos estaban Ramón Darío Paniagua, Gabriel Carvajal trompeta y Rafael Martelo saxo tenor.



Foto 23. Tropicombo año 2004

Luego de unos años en el Tropicombo, fue invitado a la orquesta Frenesí de Jonny Pavas.

Orquesta Frenesí.



Foto 24. Orquesta Frenesí año 2009

Excelente agrupación en la cual he compartido escenario con músicos importantísimos del género tropical en Colombia, entre ellos, mi amigo del alma y gran compañero y clarinetista, Carlos Piña y el trompetista Ramón Darío Paniagua.

Son varios los discos que hemos grabado con esta agrupación, todos de música colombiana y el más reciente un homenaje al Maestro Lucho Bermúdez.



Foto 25. El Maestro Carlos Piña y Jaime Uribe, álbum familiar.

Foto: Stephany Pinto.

3-IV) BANDA SINFÓNICA DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. (INTEGRANTE Y DIRECTOR INVITADO: 1.979-2.014).

Ya en el año 1979, con intenciones de buscar un futuro más estable y de conocer otro género musical ingresé por concurso a la Banda Sinfónica de la Universidad de Antioquia y empieza, para mi carrera como músico, otra faceta muy importante y completamente diferente a la anterior; La agrupación la dirigía el Maestro Efraín Moreno, excelente saxofonista compañero de mi padre en varias orquestas y el subdirector era el Maestro Tomás Burbano, importante arreglista y compositor. Hoy en día, luego de casi 30 años, sus obras y sus arreglos son interpretados en forma continua por la Banda Sinfónica.

Mis compañeros en la sección de los clarinetes en esa época fueron entre otros: William Gaviria quien en ese entonces se desempeñaba como concertino, Ricaurte Arias, hermano de Edmundo Arias, Álvaro Rojas, Oscar Tobón, Carlos Arias, Enrique Gallego, Alonso Sepúlveda, Alfonso Moyano, Humberto “el mono” Ospina quien también en años anteriores, fue compañero en la orquesta de los Graduados, Abraham Núñez también integrante de una orquesta muy popular en la ciudad: Los Núñez, Raul López, Mario Álvarez quien interpretaba el requinto.

Unos años antes estuve una corta temporada en la Banda, reemplazando a Humberto “el mono” Ospina en el clarinete requinto; Él a su vez me había reemplazado a mí en la orquesta Los Hispanos. En esa oportunidad tuve la fortuna de actuar durante tres meses bajo la batuta del Maestro Joseph Matza.



Foto 26. Banda sinfónica de la Universidad de Antioquia año 2008

Luego de la muerte del Maestro Efraín Moreno se designa por concurso como director al Maestro Marco Antonio Castro Dussan y como subdirector al Maestro Alberto Sánchez Soto, quienes han continuado en sus cargos desde hace más de 25 años.

En mi opinión, del repertorio de la banda lo más complicado son los pasillos y especialmente los bambucos a $\frac{3}{4}$ que dicho sea de paso, casi nunca están bien escritos. Adicionalmente otro repertorio que es de muy difícil ejecución, pero que si se estudia con responsabilidad, aporta muchísimo a la formación, es el de las transcripciones de orquesta sinfónica para banda.

Otros importantes músicos que en los años 80 transitaron o aún están en la Banda Sinfónica son: Ramón Darío Paniagua, uno de los mejores trompetistas del país, integrante de la desaparecida Orquesta Sinfónica de Antioquia, Salvador Pasos, trompetista e hijo del Maestro del mismo nombre compositor y arreglista de mucha música nacional, Álvaro Mercado Bastidas, trombonista, fundador del grupo Musicalatina y arreglista de infinidad de obras para Banda, Fernando Pabón, Hernando Marín, percusionista, Chelista de la OSDA y baterista de muchos grupos populares de la ciudad.

La Banda, en los años 80, ensayaba de martes a viernes en las horas de la mañana, de las 8 a.m. hasta las 10.45 a.m. en un local adyacente a la Facultad de Salud Pública, donde hoy son las instalaciones del CIU y realizaba conciertos 2 o 3 veces a la semana, entre ellos, todos los jueves en algún lugar de la Universidad y los domingos, la famosa “retreta” en el parque Bolívar a las 11.15 de la mañana.; También se presentaban con mucha frecuencia en distintos sitios de la ciudad, teatros colegios e instituciones educativas así como también en los distintos municipios de Antioquia, gracias a convenios con la Gobernación.

Eran en esa época, los frecuentes invitados de honor a los encuentros y concursos departamentales de bandas en todo el departamento de Antioquia.; Su repertorio, gracias a la gestión de su director y subdirector, fue ampliándose hacia la música tropical y andina colombiana, con arreglistas importantes de la misma agrupación, entre ellos Álvaro

Mercado, Manuel Pinto, Alfredo Mejía y Jonny Pasos; así como también de otros compositores y arreglistas nacionales como: Victoriano Valencia, Rubén Darío Gómez, Jesús Oriello Santiago, entre otros.

Con el paso de los años, la planta de músicos de la banda fue modificándose, Alfredo mejía y Elizabeth Isaza, fueron los últimos músicos en ingresar a la banda con contrato a término indefinido y es así como también ingresaron muchos jóvenes egresados de la misma Universidad de Antioquia o de la escuela de música de Eafit fundada en 1988, pero no con el mismo contrato indefinido que teníamos los anteriores músicos sino ya, por prestación de servicios,es el comienzo del fin, pues nunca más volvieron a ingresar a la institución, músicos con nombramiento oficial y de tiempo completo con contrato a término indefinido.

Entre los jóvenes que ingresaron estaban: Halmar Múnera, Jorge Luis Zapata y Laura Payome, excelentes clarinetistas hoy todos pertenecientes a la Orquesta Filarmónica de Medellín, Esneider Valencia, Luis Fernando Priolot, Juan Fernando Giraldo, saxofonistas, graduados bajo mi tutela en la U. de A. y en Eafit, Carlos Andrés Carmona, Frank Londoño, trompetistas, Vladimir Hurtado, Trombonista, Jorge Muriel excelente y muy versátil percusionista, Gabriel Betancur, Jairo Restrepo y Esteban Avendaño, excelentes cornistas; Gracias a la calidad de los recién ingresados y la experiencia y profesionalismo de los que ya llevábamos varios años en la institución se conformó una excelente Banda Sinfónica que era orgullo de la Universidad y de la ciudad.

Inolvidable, los conciertos dominicales en el Parque de Bolívar al que asistía un público heterogéneo con frecuencia de ascendencia humilde, pero conocedor a fondo de la música que habitualmente interpretábamos e igualmente emocionante los conciertos que se daban una vez al mes en el centro comercial Unicentro de la ciudad de Medellín, donde la receptividad del público en más de una ocasión me emocionó fuertemente.

Muchos directores invitados han pasado por la Banda: Felipe Molano, Edgar Gallego, el maestro Edgar Castellanos, Fernando Parra en varias oportunidades, así como solistas de prestigio tanto nacionales como internacionales.

En años recientes y en parte gracias a la gestión de un músico de la Banda, Fernando Pabón se han venido realizando conciertos donde se mezcla con mucho acierto la música de importantes artistas populares colombianos con la Banda Sinfónica; Es así como se ha presentado en varias oportunidades el programa de Fruko sinfónico, Gabriel Romero con la Banda y muchos artistas del género popular, Mauricio Ortiz, Delcy Janet Estrada, Yeny Lorena Restrepo, Raquel Sozaya, estableciendo una fusión entre los géneros, altamente aceptada por el público.

Tuve la fortuna de actuar muchas veces con la agrupación, como solista de clarinete, saxofón y también como director invitado; Entre los solos que interpreté con el clarinete recuerdo a: El concertino de Weber, en varias oportunidades, Solo de concurso de André Messenger, Clarinet in the town, excelente pieza de Ralph Herman, y muchas obras populares colombianas, tanto de la zona andina como de la costa norte música en la cual el clarinete tiene siempre papeles muy destacados. También con el saxofón, prácticamente interpreté todos los solos que existían en la agrupación para ese instrumento, entre otros: Solo de concurso de L. Mayeur, Ríete Gabriel, obra dedicada a mi padre por Oriol Rangel. Entre otros compañeros que han actuado como solistas con la institución recuerdo a Elizabeth Isaza, Sebastián Plata, Halmar Múnera, Laura Payome, Jorge Zapata, Jonny Pasos todos ellos clarinetistas, Esneider Valencia, Juan Fernando Giraldo, Luis Fernando Priolot, Stivens Ricaurte, saxofonistas, Gabriel Betancur Cornista, Frank Londoño trompetista, Maria Elena Orozco flautista.

En varias ocasiones fui invitado como director, lo que fue un gran reto.

Mi experiencia al dirigir una Banda profesional por primera vez, fue encontrar que, aun uno se por cual razón, los músicos no responden a lo que uno como director desea. La

mayoría de las veces por muy claro que uno trate de ser con la batuta, entran tarde y tocan al “tempo” que ellos quieren... poco a poco con la experiencia esta situación va mejorando pero considero que son vicios de que las bandas y orquestas tienen de tiempo atrás y es tocar tarde con respecto a las señas del director.

Como era habitual, el repertorio que interpretaba con la Banda cuando la dirigía, era entre otras; oberturas de los compositores importantes como Verdi, Weber, Mozart, Bizet, Wagner, Offenbach, Beethoven, de las cuales existen muy buenas versiones en la Universidad, Selecciones de óperas entre otras: Carmen, El trovador, Aida, otras obras sinfónicas en adaptación para banda como; El capricho español, El capricho Italiano, las suites de Peer Gint, pasodobles, de los cuales hay excelentes versiones tales como Gallito, Pepita Greus, España cañí y muchos otros, piezas de concierto como Granada, solos de saxo en los cuales me desempeñaba como solista y director, entre otros: Solo de concurso de L. Mayeur, para saxo alto, Harlem nocturno, el concertino de C.M. Von Weber y muchos otros; además de mucha música colombiana andina y tropical.

Otra actividad de la que me siento orgulloso es unos conciertos de música de cámara con el Cuarteto de Cuerdas de Antioquia con el Maestro Gonzalo Ospina, Wilfer Vanegas, Bernardo Hoyos y el chelista.... Villa. Con esta agrupación realizamos varios conciertos en los cuales interpreté una de las obras más hermosas en la literatura para clarinete que es el quinteto para clarinete y cuerdas de W.A. Mozart y el tema con variaciones de Carl M. Von Weber.

En el año 2006 actué como solista con la Filarmónica de Medellín, dirigida por el maestro Luis A. Correa e interpreté el concierto para clarinete y orquesta de W. A. Mozart.

Con la Banda se realizaron varias grabaciones, todas de música colombiana y en ocasiones con artistas invitados.

Luego de 33 años en la institución y faltando solo un día para cumplir la edad de 65 años, fui notificado en la forma más escueta, que debía retirarme por haber cumplido la edad de “retiro forzoso”, sin importar si mi jubilación aún estaba en trámite, como todavía sigue y sin esperanzas; Esto sucede en una oficina llamada dizque de “talento humano” como se llaman ahora las oficinas de personal, solo para disfrazar el hecho que es el sitio para despedir empleados. **Talento humano...** en toda una vida que pasé por la Universidad no me llamaron a esa oficina a felicitar me por cientos de conciertos que realicé o por los títulos obtenidos o por las veces que actué como director o por los premios recibidos. Ni una sola vez...

Adicionalmente al reclamar la liquidación luego de toda una vida, me informan que mi liquidación es negativa, es decir le quedé debiendo plata a la Universidad, por aquellos de que las vacaciones y la prima de vacaciones son anticipadas por la fecha de vinculación... Todavía no he podido entender semejante atropello. Así se le paga en Colombia a los que trabajan con el alma por una institución; Y que no se hable de “Relevo generacional”, pues el puesto de solista que ocupé toda la vida, desapareció al otro día de mi retiro. Al momento de escribir esto, otro compañero, el subdirector, Maestro Alberto Sánchez, ha sido retirado de la Banda con el mismo argumento de “retiro forzoso” y en los próximos días saldrá el Director Maestro Marco Antonio Castro.

Si al menos se tuviera el argumento de ir reemplazando las vacantes por jóvenes egresados de la Universidad sería medianamente comprensible, pero esa no es la intención: El decano de la facultad abiertamente ha sostenido que ni mi puesto de concertino, ni el de subdirector y mucho menos el de Director van a ser reemplazados, es obvia la ignorancia en el tema, puesto que no sé cómo pensaran que siga la Banda funcionando sin director, pero es evidente la intención de las directivas de la Universidad de acabar en poco tiempo con la banda como agrupación profesional y reemplazarla por una Banda de estudiantes, quienes aunque de muy buena formación, les falta mucho camino por recorrer en experiencia para poder ser conocidos como profesionales.

3-IV.I ORQUESTA SINFÓNICA DE ANTIOQUIA. (INVITADO Y SOLISTA: 1987-1992).

En el año 1992 y estando en la Banda sinfónica gané por concurso el derecho a tocar como solista con la Orquesta Sinfónica de Antioquia, OSDA, concierto que fue dirigido por el maestro Ernesto Carrizosa e interpreté el concierto para clarinete, cuerdas, piano y arpa de Aaron Copland en el Teatro Metropolitano de Medellín.

La OSDA, como se le conocía, fue una excelente orquesta **PROFESIONAL** e indiscutiblemente, una de las mejores del país; Estaba formada por los mejores músicos de la ciudad, baste mencionar solo algunos de ellos; Ramón Paniagua y Salvador Pasos, trompetas, Álvaro Mercado, Trombón, Ignacio Gil, Oboe, Pedro Nel Arango y William Gaviria, clarinetes, Gabriel Uribe, mi padre, Delio Hoyos y Maria Elena Orozco, flautas, Jairo Fernández, fagot, Manuel Molina, Margot Levy, Joseph Pithart, Wilfer Vanegas, Raul Vieco, Violines, Bernardo Hoyos, viola, Hernando Marín, Violonchelo, Alberto Sanchez, timbales, entre otros. Dicha agrupación actuó con importantes artistas y directores de renombre mundial que con frecuencia visitaban nuestro país y efectúo importantes conciertos, al principio en su sede, el teatro Pablo Tobón Uribe y más tarde, al ser inaugurado, en el Teatro metropolitano, cuyos onomásticos siempre eran celebrados con la Orquesta. Recuerdo a su director Fritz Voegelin, bajo cuya batuta interpreté como invitado muchos conciertos, entre ellos, la obra Cuadros de una exposición de M. Musorsky, en donde toqué el saxofón, y al Maestro Sergio Acevedo, con cuya renuncia empezaron los antecedentes que llevaron a la desaparición de la orquesta; recuerdo que los problemas empezaron por que los músicos, que son los que en verdad saben, se negaron a aceptar un director titular; La administración sencillamente por sentirse contrariada cerró la orquesta con la ayuda de los estamentos políticos con la promesa de que pronto la volverían a organizar. La administración municipal, en cabeza del alcalde convenció a los músicos que firmaran su renuncia y no demandaran que en menos de tres meses la volvía a reorganizar a lo cual accedieron casi todos. Ya pasaron 30 años y nunca se volvió a conformar y los apoyos con los que se sostenía la Orquesta que provenían del “sindicato antioqueño”

quedaron en una oficina que al principio se convirtió en una agencia de representaciones artísticas y luego crearon la sinfónica juvenil de Antioquia. Una orquesta juvenil, no profesional, no obstante de buena calidad, en la que sus integrantes, todos jóvenes apenas en proceso de formación, se les regalaba unas becas de estudio , inclusive a veces no de música sino de idiomas, en colaboración con otras entidades de la ciudad, mas hoy vemos con sorpresa que sus directivas han querido otorgarle a la orquesta juvenil el nombre de la OSDA y con mayor sorpresa aún, he leído que se atreven a celebrar 70 años de fundación, como si no se hubiera interrumpido su proceso por más de 30 años.

En mi opinión, las cosas deben llamarse por su nombre y es mejor asistir a un concierto de una orquesta juvenil y quedar sorprendido por su muy buen nivel, que ir a escuchar una orquesta anunciada como profesional y oír una agrupación juvenil.

Algo similar sucedió con la Orquesta Sinfónica Nacional y más triste aún con la Banda Nacional, la cual recuerdo con especial cariño pues mi padre me llevaba a los conciertos en el parque de la Independencia en Bogotá.

Es el colmo que un país con esta tradición tan bandística, no tenga una agrupación de este género sostenida por el gobierno nacional. Como dice Egberto Bermúdez, era más prudente arreglarle los problemas por muy graves que fueran, que desaparecerla con la promesa de organizar una nueva agrupación, lo que nunca sucedió. ¿Y si también desaparecen las bandas?', UN Periódico , 43, Febrero 16 de 2003, p. 21. <http://colombia.indymedia.org/news/2003/02/1631.php>

3-V) LA BIG BAND DE MEDELLÍN. (COFUNDADOR Y CODIRECTOR: 1.988-2.012).

Paralelamente con mis actividades con las orquestas de música tropical y con las de la Banda Sinfónica, fundamos en compañía de mi hermano Luis Uribe, el doctor Ricardo Uribe y el maestro Juancho Vargas en 1988 la Big Band de Medellín.

Nuestro primer concierto fue en el teatro Metropolitano de la ciudad de Medellín y continuamos realizando presentaciones al menos cada año y siempre contábamos con la presencia de muy importantes artistas nacionales e internacionales del género; Entre los artistas que actuaron con la Big Band destacamos a las cantantes colombianas, Pilar Botero, Ana María González, Claudia Ángel, el guitarrista y arreglista Gabriel Rondón, el trompetista Eduardo maya y artistas internacionales como: Carlos Averhoff y Cesar López, saxofonistas del grupo Irakere, el pianista Eugene Uman, el saxofonista colombiano Antonio Arnedo y el cantante Juan Carlos Coronel. También tuvimos la oportunidad de acompañar a Mayra Valdés, María Rivas, Diane Schur y Cynthia Scott artistas todos de nivel internacional.

La Big Band realizó presentaciones ininterrumpidamente por más de 12 años en lo que denominábamos el “Festival de Jazz Big Band de Medellín. Lamentablemente la falta de patrocinio ha hecho que estos conciertos se realicen ya no anualmente como antes, sino en forma esporádica.

Es interesante anotar que mientras una empresa privada para un evento con la Big Band se vinculaba con \$ 500.000 a lo sumo, la misma empresa para patrocinar el festival del humor, donaba 30 millones. Obviamente el festival daba ganancias y nuestra agrupación daba pérdidas.

En la Big Band siempre hemos tenido la fortuna de contar con los mejores músicos de la ciudad, entre ellos mencionaremos a: Ramón Paniagua, Frank Londoño, Carlos Carmona, Salvador Pasos, Ismael Jáuregui en las trompetas, Fernando Pabón, Álvaro Mercado, Vladimir Hurtado en los trombones, Juan Fernando Giraldo, Arbey Valencia, Jonny Pasos, Esneider Valencia, Raul López, Carlos Martelo en los saxofones, Hernando Marín, John

Edward Ciro, Mario Restrepo en la batería, Néstor Gómez en el bajo, Andrés Uribe(mi hermano) en la guitarra y hemos contado siempre con el apoyo de las directivas del teatro Metropolitano, para hacer de cada concierto, un verdadero espectáculo de luces y sonidos. Paralelo con todas estas actividades he tenido siempre tiempo para asistir a la “academia” y es así como con gran esfuerzo, logre en el año 2004, culminar mi pregrado en clarinete y saxofón, luego de cursar muchas materias; Interesante el hecho de que era mi deseo graduarme en los dos instrumentos ya que tenía la destreza suficiente para ello: en clarinete y saxofón, pero fue difícil puesto que las directivas de la Universidad, no siempre muy colaboradores, me exigieron realizar el recital de grado en los dos instrumentos en forma simultánea, lo que para los conocedores es bastante difícil por la exigencia de cada instrumento y que no siempre aunque son muy familiares entre sí, el uno no ayuda al otro.; Hoy en día creo ser la única persona, por lo menos de la facultad de Artes, que es graduado en dos instrumentos.

Se presentó un inconveniente en el momento del examen de grado, por el hecho de que si una persona está graduada en un instrumento, el sistema no lo deja ingresar nuevamente, así el énfasis sea distinto, la materia se llama “música instrumento”, de manera que la única solución fue realizar los recitales en forma simultánea y en el diploma como dijo Doña Aydé Marín: “y es que los diplomas no los hacemos nosotros”.

Para el recital de grado tuve la fortuna de contar con el pianista Juan Domingo Córdoba y con mis colegas de Seresta, John Jaime Villegas y José Revelo y al final interpretamos música colombiana y se me ocurrió pensar que en el escenario estábamos 4 músicos todos ganadores del mono Núñez en, al menos, una ocasión lo que garantizaría, como en efecto así lo fue, una excelente interpretación de este género.

Años más tarde y en compañía de mis alumnos Jonny Pasos, Esneider Valencia y Luis Fernando Priolot nos aventuramos a realizar una especialización en Artes, en el caso mío con énfasis en dirección de Banda en música andina colombiana con la asesoría del Maestro Gustavo Yepes la cual culminamos con éxito; Para el recital de grado tuve la

oportunidad de dirigir la banda Sinfónica y en la segunda parte del programa realizamos un homenaje al bambuco, interpretando 5 de ellos de diferentes épocas de composición, como lo fueron: Cuatro preguntas, de Pedro Morales Pino, tal vez uno de los primeros bambucos puestos en partitura, Ante el micrófono de Milcíades Garavito, bambuco escrito a 3/4, La Ruana de José Macías en arreglo de Rubén Darío Gómez, Circunloquio, de León Cardona García, uno de los maestros que más le ha aportado a la música andina colombiana a fines del siglo XX y León, bambuco, precisamente dedicado a él por otro grande de la música para banda, Victoriano Valencia.

Al ser inaugurada la Maestría en música en la universidad Eafit, la cursé en clarinete con el profesor Asdrúbal Vinasco hoy doctor de la Universidad de México. Tuve la fortuna para todos los recitales de los diferentes semestres de la Maestría de contar con mi hermana Blanca Uribe acompañándome al piano, hasta la culminación en el 2009.

3-VI) CUARTETO DE SAXOFONES DE ANTIOQUIA. (DIRECTOR MUSICAL: 1.998-2.012).

Con mis amigos y estudiantes de saxofón y clarinete, conformamos un cuarteto de saxofones, del cual también era su director musical, al principio como parte de la materia música de cámara y por esa razón fuimos muy constantes en los ensayos hasta adquirir un alto nivel.

Participamos en dos ocasiones en el importante festival Mono Núñez alcanzando en ambas ocasiones la final, así como también el gran premio en el concurso Cotrafa de Bello Antioquia en el año 2006.

Nuestro repertorio era verdaderamente extenso con grandes clásicos del repertorio original para cuarteto así como excelentes transcripciones, recuerdo especialmente una obra de W. Mozart, original para cuarteto de cuerdas y luego de ensayarlo muchísimo lo llegamos a

interpretar excelentemente, días después lo escuché en una versión de un prestigioso cuarteto de cuerdas y humilde y muy respetuosamente digo que me gustaba más nuestra versión; Nuestra especialidad: la música colombiana generalmente arreglada por Jonny Pasos, quien demostró una paciencia a toda prueba pues sus arreglos los discutíamos con frecuencia hasta casi volverlos a hacer; Sin embargo después de todos estos años y en el género de cuarteto de saxofones y en música andina sigue siendo mi arreglista favorito y sus arreglos le han dado la vuelta a Colombia y hasta en el exterior se interpretan.

Alguna vez fuimos a solicitarle a la directora de extensión de la Universidad de Antioquia que nos ayudara para la grabación de un disco y la perla con la que nos contestó fue que quien nos había dado permiso para ponerle el nombre de Cuarteto de saxofones de la Universidad de Antioquia? Desde ese día el cuarteto cambió de nombre y es ahora Cuarteto de saxofones de Antioquia.

3-VII) SERESTA. (DIRECTOR MUSICAL: 1.994-2015).



Foto 27. Grupo SERESTA año 2006

De izquierda a derecha: José Revelo B., Jaime Uribe E. y John J. Villegas L.

Gracias a la influencia de mi padre, siempre sentí especial afecto por la música andina colombiana; Nunca olvidaré como en las reuniones donde estaba mi padre y ya entrada las altas horas de la noche mi papá decía: “Como se van a ir, si todavía me faltan como 60 pasillos por tocar? “En el año 1993 decido asistir como solista de clarinete al muy importante concurso “Mono Núñez” que se celebra anualmente en Ginebra, Valle. Para asistir me reúno con el guitarrista, arreglista y compositor nariñense José Revelo Burbano, con quien había tenido bastante contacto en los estudios de grabación. Escogimos 4 temas, dos de los cuales eran composiciones suyas y otras adaptaciones para guitarra y clarinete; Como las bases del concurso hablaban de 10 obras, visitamos un día como al mediodía al maestro León Cardona, especialista en ese campo y a quien luego de revelarle nuestras intenciones, le solicitamos unos arreglos para guitarra y clarinete, a lo que nos contestó con su franqueza habitual, que ese tipo de conformación y para ese tipo de música no

funcionaba; No obstante, le sugerimos que lo analizara con calma y si decidía otra cosa, nos lo hiciera saber.

Cuál sería mi sorpresa cuando a las 6 de la tarde de ese mismo día, recibí una llamada del maestro Cardona, diciéndome que ya tenía varios arreglos para nosotros; Temas de su autoría como: Bambuquísimo, Ensueño, Gloria Beatriz 93 y Sincopando para un solista, llamados así pues era versiones diferentes de la original, Lina Linda de Miguel Bocanegra, Edelma del compositor Terig Tucci, argentino y Fiesta en Sutatenza; Al preguntarle por sus honorarios, nos contestó que nos fuéramos tranquilos y que si de pronto teníamos algún éxito y nos ganábamos un premio en efectivo, le diéramos el 30 %, lo cual aceptamos gustosos.

Con esas obras, además las que había compuesto y arreglado José Revelo nos aventuramos a participar en el concurso en la versión del año 1993, obteniendo un resultado muy exitoso y prometedor para esta nueva faceta de intérprete.

Obtuvimos el premio como mejor obra inédita con la obra Fantasía en 6/8 de Revelo, el mejor acompañante en la guitarra, el mejor solista instrumental y el gran premio Mono Núñez. No obstante como en todos los concursos, no faltan los críticos y en especial recuerdo que alguien decía que nos debían descalificar, pues no estábamos inscritos en la modalidad correcta, que era solista con acompañamiento y que el papel de la guitarra era muy preponderante, por lo tanto debíamos habernos inscrito como dueto instrumental; El Maestro león quien se encontraba en Ginebra, acabó con la discusión diciendo: "...y quien dijo que en el reglamento dice que en la modalidad de solista con acompañamiento, éste debe ser sencillo o malo? Con esto se acabó la polémica.

Esa noche antes de que el jurado diera el veredicto, se me acercó alguien que quería contratarnos para actuar en una serenata a su madre en Medellín en fecha próxima, yo, nervioso y pendiente del fallo del jurado le dije que por qué no esperábamos un poco que estaban a punto de conocerse los ganadores y él dijo: No es que yo estoy seguro de que

ustedes van a ganar y después de obtener el premio, me van a cobrar más por la serenata; En efecto acordamos un precio y la serenata se efectuó en el hogar de su señora madre.

Con este auspicioso debut, comienza para mí una nueva etapa de grabaciones y presentaciones, en el género andino colombiano.

Al poco tiempo de nuestra actuación en el Mono Núñez, grabamos en 1993 para la compañía Codiscos y gracias a la gestión y apoyo de su gerente general el doctor Álvaro Arango, un Cd Titulado “Recital”, donde reunimos todas las obras que interpretamos en el concurso.

Curiosamente, para el momento en que se realizó esta grabación, los estudios de la compañía disquera estaban siendo remodelados y solo tuvimos 3 horas un sábado y 2 un domingo para culminar el disco; Gracias a nuestra muy reciente participación en el festival, las obras se pudieron grabar, muy rápidamente y es uno de las grabaciones que más satisfacción personal me ha brindado; Hoy después de 20 años de haberse grabado todavía recibo felicitaciones por ese disco y algunas de colegas clarinetistas de nivel internacional, baste mencionar a Jorge Montilla clarinetista venezolano y quien ha sido profesor de universidades importantes y miembro fundador del cuarteto de clarinetes de Caracas.

Continúa así, una etapa de bastante actividad en el género andino, con presentaciones en varias ciudades de Colombia y a los pocos años invitamos a nuestro dueto a un importante músico de la ciudad y con el que teníamos una estrecha relación tanto profesional como de amistad: John Jaime Villegas. Nuevamente para los arreglos invitamos además de Revelo, al maestro Cardona, quien, curiosamente al principio, opinaba que clarinete y bandola no eran fáciles de combinar en una agrupación y no le sobraba razón.

Nuestro primer trabajo discográfico con esta conformación fue grabado en los estudios de Luis Fernando Franco y su hermano Jorge, Guana Records. Y uno de los temas incluidos en

el CD era un vals venezolano titulado SERESTA; Ese era solo el título del disco, pero curiosamente el público comenzó a llamar al grupo así.

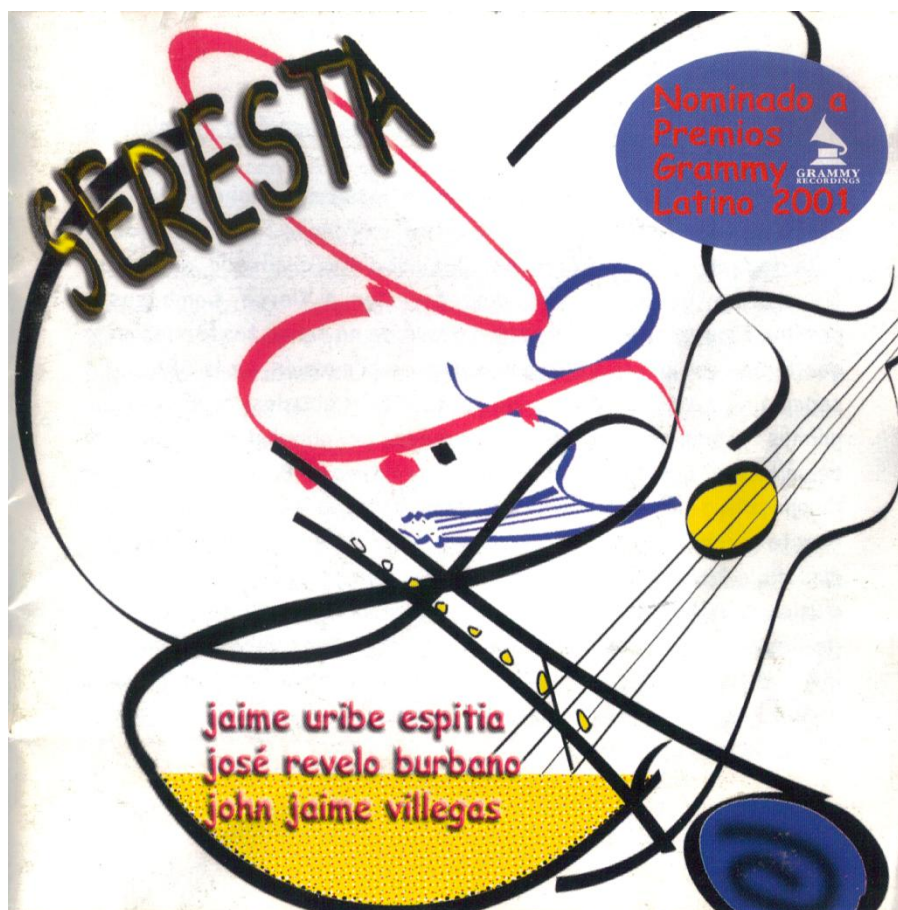


Foto 28. SERESTA Carátula Guana Records, año 2001.

Ese primer trabajo discográfico tuvo la fortuna de ser nominado al Grammy latino, en la categoría de mejor álbum folclórico.

La ceremonia de la premiación era en Miami a mediados del 2001, pero por inconvenientes con los cubanos, se cambió para septiembre de 2001 y en la ciudad de Los Ángeles.

Si hubiéramos pertenecido a una disquera realmente potente, se le habría sacado mucho provecho a esta nominación y probablemente hubiéramos viajado todos los integrantes para

la entrega de los premios, pero tuvimos que organizar eventos para recaudar fondos para asistir y el dinero recaudado alcanzó solo para que viajaran José Revelo y John Jaime Villegas.

Efectivamente estaban mis compañeros en Los Ángeles desde el 8 de septiembre de 2001, en casa de amigos y familiares y el 10 de septiembre asistieron a una ceremonia previa en la cual, con imponente banquete y rodeados de artistas invitados, se entregan las medallas a los nominados.

Como los recursos no eran muchos, sencillamente asistieron a dicho evento en un carro de algún familiar, mientras todos los demás artistas llegaban en limusinas... Los Tigres del Norte nominados en la categoría de música nortea, eran cinco e hicieron su arribo en sendas limosinas con cuernos en la capota...

Todo estaba listo para la gran velada del día siguiente, cuando sucedió la tragedia... 11 de septiembre, los ataques terroristas a Nueva York.

Por supuesto, la ceremonia fue cancelada y se quedaron mis dos compañeros con poca plata y sin poderse devolver pues no había vuelos ni desde ni hacia los Estados Unidos.

Meses más tarde se realizó la premiación a la que desafortunadamente no pudimos asistir y no salimos ganadores.

De todas formas fue un buen comienzo para Seresta y se sucedieron muchas presentaciones importantes; Giras con el Banco de la República y presentaciones como invitados de honor en los más prestigiosos eventos del género en el país.

Nuestro siguiente trabajo, también para la firma Guana fue Seresta II, Ancestral.



Foto 29. SERESTA II Carátula Guana Records, año 2003

Para esta grabación invitamos a Néstor Gómez en el bajo, compañero y amigo de mil “batallas” en distintos géneros.

El primer tema de este CD era Sandino, un fox incaico de Efraín Orozco, que trajo a la memoria de muchos, excelentes recuerdos de aquellas épocas de oro de la música andina, cuando se escuchaba en la radio y se bailaba en las fiestas.

En el año 2003, fuimos invitados por la embajada colombiana en Costa Rica, para conmemorar el aniversario de la independencia nacional y el concierto fue memorable, tanto que fuimos nuevamente invitados en el año 2005.

Un año más tarde en el 2006 grabamos otro CD ya con nuestro sello propio y en los estudios del colega John Mario Vargas y lo denominamos Seresta III Legado.



Foto 30. SERESTA III. Carátula Seresta Records, año 2006

En el año 2004 se realizó un proyecto para actuar acompañados con la Orquesta Sinfónica juvenil de Antioquia, en esa época dirigida por el maestro belga Paul Fischler y a raíz del éxito de dicha presentación la agrupación ha sido invitada frecuentemente a conciertos acompañada en una ocasión, por Orquesta Sinfónica de Colombia, bajo la dirección del maestro Luis Biava, con la cual efectuamos tres conciertos, uno de ellos en el teatro Colón de Bogotá, en dos ocasiones por la Orquesta filarmónica de Medellín, dirigida por Gonzalo Ospina y en otras dos oportunidades con la Orquesta Sinfónica de EAFIT, dirigida por la maestra Cecilia Espinoza, así como con la Orquesta Sinfónica del Tolima dirigida por Manuel Céspedes.

También en el año 2009 fuimos invitados a grabar un CD con la Orquesta Filarmónica de Bogotá, bajo la dirección de Ricardo Jaramillo; este CD se llamó Mestizaje y tuvo como invitados varios artistas colombianos, entre ellos: Andrés Cepeda y Totó la momposina y se realizaron tres conciertos de lanzamiento en la ciudad de Bogotá.

En el año 2013 fuimos invitados al estado de la Florida en Estados Unidos, en una corta gira en la que tuvimos conciertos muy destacados, recibiendo en uno de ellos, un diploma por el alcalde de Miami, el Dr. Tomás Regalado.

Al momento de escribir este trabajo, tenemos para el 2 de julio del 2015 una invitación confirmada para actuar en el festival de Granada, España y el 5 de julio en el festival de cine y cultura de Ratisbona en Alemania.

3-VIII) ORQUESTA SINFÓNICA EAFIT. (INTEGRANTE Y SOLISTA: 2.000-2015).

En el año 1999 se funda en Medellín un departamento de música en la Universidad EAFIT; dirigido en un principio por la maestra Cecilia Espinoza y fui invitado como profesor de cátedra de saxofón y clarinete, actividad que luego de 14 años continúo realizando ininterrumpidamente. Bajo mi tutela se han graduado varios jóvenes entre ellos: Juliana Rojas, radicada en Francia, Juan Fernando Giraldo, “el guapito”, hoy en día profesor de Eafit en el departamento de jazz, Amalia Cardona, profesora en el municipio de La Ceja. Así mismo se funda en la Universidad la Orquesta Sinfónica Eafit en la que me desempeño desde hace varios años.

La directora titular de esta orquesta es la Maestra Cecilia Espinosa y se han realizado importantes montajes de música universal de todas las épocas y la cual ha contado con excelentes directores invitados, entre otros: Francesco Belli, Andrés Orozco, Ricardo Jaramillo, Andrés Jaimes, Guerassim Voronkov, Andrés Lopera, Juan Felipe Jaimes, Enrique Pérez, Silvia Arango y muchos otros; Inolvidable para mí en el año 2012 la interpretación de la Novena Sinfonía de Beethoven con los coros de Eafit y bajo la dirección de Andrés Orozco en la celebración de aniversario del Teatro Metropolitano;

También la orquesta ha contado con grandes solistas invitados, entre ellos: Blanca Uribe, Teresita Gómez, Jorge Prats, Asdrúbal Vinasco quien fue además primer clarinete de la agrupación, León Giraldo primera flauta.

La orquesta ha continuado ininterrumpidamente desde su fundación, posicionándose hoy en día como una de las mejores del país.

Con esta agrupación he tenido la fortuna de actuar varias veces como solista con varios grupos de cámara y en otras ocasiones con el grupo Seresta.

Memorables son los conciertos que se realizan cada quince días los jueves en el auditorio fundadores acompañando a solistas nacionales e internacionales y a diversos grupos populares del país.

3-IX) BANDA SINFÓNICA DE ESTUDIANTES DE LA U. DE A. (DIRECTOR: 2.000-2010).

La Banda de estudiantes de la Universidad de Antioquia, fue fundada en los años 60 por el decano de los profesores de clarinete, el maestro Pedro Nel Arango.

Tuve el honor de pertenecer a ella en los años 60 y recuerdo mucho la manera como el maestro convocaba a los jóvenes a tocar en la agrupación y sobre todo, no importaba el nivel del estudiante, de todas maneras asistía y tocaba en la banda a veces con unos conocimientos mínimos.

Por esta agrupación han transitado jóvenes que hoy son profesionales en todas las bandas y orquestas de la ciudad y el país.

Recuerdo especialmente entre las obras que se montaban a: *En un mercado persa*.

Luego del retiro del profesor Pedro Nel Arango, la Banda estuvo a cargo del maestro Belga Paul Fischler, también del fagotista Jorge Acosta y luego estuvo a mi cargo desde el año 2.000 hasta el 2010.

Después de mi retiro quedó a disposición de la profesora Johana Molano y hoy en día está bajo la batuta de la Maestra Silvia Restrepo.

Está formada por los estudiantes de las diversas disciplinas de la facultad de artes y en ocasiones se presenta un desbalance con los instrumentos, pues se inscriben 10- 12 trompetas, 1 clarinete, 8 saxos y ninguna percusión, 6 trombones, 8 saxos y solo 1 clarinete y ninguna tuba.

Es responsabilidad del director tratar de balancear la agrupación, convocando colegas o jóvenes en ocasiones ajenos a la universidad y tramitar su permiso para ingresar.

Durante todo el tiempo que estuve a cargo y a pesar de numerosas cartas a la directiva de la facultad, no fue posible conseguir un utilero para armar los instrumentos de la banda o repartir las carpetas al igual que fotocopiar las obras, pero estas son actividades que se realizan con cariño pues es la vocación de director la que lo impulsa.

A mi retiro como es usual, por fin se nombró un ayudante para la agrupación y hoy en día en ese aspecto, funciona relativamente bien.

Esta agrupación realiza ensayos dos veces a la semana en el horario del mediodía, debido a que es la franja de tiempo menos congestionada por las demás actividades y de esta manera pueden inscribirse más estudiantes.

Su repertorio al principio era fundamentalmente prestado del de la Banda Sinfónica profesional, es decir mayormente se interpretaban obras del repertorio sinfónico universal en muy buenas transcripciones para banda, sin embargo hay una fuerte tendencia entre las

bandas a nivel mundial a ejecutar repertorio original para este tipo de agrupaciones, en el cual se aprovecha mucho la sonoridad de un ensamble de vientos tan grande y con énfasis en la percusión moderna con efectos de marimba, xilófono y las demás “placas”.

Esta clase de repertorio es, por decirlo de alguna manera, más agradecido para la agrupación y no presenta tanta dificultad como las transcripciones de la orquesta y por lo tanto, en mi opinión, es bastante apreciado por los jóvenes integrantes de las bandas de todo el mundo.

3-X) GRABACIÓN CON LA ORQUESTA FILARMÓNICA DE MEDELLÍN. (DIRECCIÓN EN LA GRABACIÓN: JUNIO 2014).

Gracias a la gestión realizada con mi profesor el Maestro Alejandro Posada y a la amabilidad tanto del Señor Alfonso Arias como la señora María Patricia Marín del teatro metropolitano, se realizó en junio del año 2014 una grabación de música colombiana en arreglo para el grupo Seresta y orquesta sinfónica bajo mi dirección.

Como es de esperar, dada la amplia agenda de la orquesta, esta grabación se realizó en solo dos días, el primero de los cuales para ensayo y el segundo para grabación en vivo con orquesta y grupo Seresta.

Como es de suponer, es bastante difícil realizar una grabación de 14 temas musicales con solo un ensayo, en mi opinión en parte, es subestimar un poco la música colombiana y considerarla demasiado fácil y no programar sino un muy corto ensayo, lo que definitivamente es un error, ya que el ensamble es bastante complicado. Además y esto es una enseñanza para cualquier director es verdaderamente imposible ensayar o efectuar conciertos si las fechas se cruzan con eventos importantes deportivos, como en este caso el mundial de Fútbol... Absolutamente nadie trabaja si hay un partido de fútbol para asistir o ver por televisión.

Adicionalmente, el hecho de interpretar el clarinete y el saxofón y dirigir la orquesta le agrega una dificultad más al ensamble.

Casi ninguna orquesta del país se puede considerar con una fortaleza en nuestra música nacional, además en mi opinión, la subestima mucho y consideran erróneamente que después de interpretar una de las grandes sinfonías de los grandes compositores, no necesitan ensayos para montar una obra colombiana, pero ese es un tema bastante delicado.

3-XI) BANDA SINFONICA DE LA CEJA (ANTIOQUIA). (DIRECTOR: 2013-2015).

En marzo del 2013 gané una convocatoria para Director de la Banda Sinfónica del municipio de La Ceja Antioquia, cargo que estoy desempeñando actualmente.

Esta agrupación cumple en el año 2015, 20 años de existencia y ha sido una de las Bandas más importantes del departamento y también de nuestro país.

Su fundador fue el Maestro Felipe Arias quien a base de arduo trabajo la sitúo en el lugar donde se encuentra hoy en día. Eran tiempos difíciles, donde el director, nombrado por la gobernación, se encargaba de todo en la banda; era al mismo tiempo director, profesor de todos los instrumentos, gestor de proyectos, encargado de la consecución y fotocopia de partituras y en ocasiones hasta el aseo del lugar de ensayo.

Afortunadamente, esto ha cambiado bastante y hoy en día el municipio, al menos el de La Ceja, cuenta con un equipo de formadores en diversas áreas y con todo el respaldo de la administración municipal para el fortalecimiento de estos procesos musicales.

Luego de su renuncia por motivos personales fue elegida la maestra Johana Molana G. quien estuvo un año a cargo de la institución hasta mi ingreso en el 2013.

Es difícil la dirección de una Banda de un municipio. La mayoría de los jóvenes no están estudiando música como su carrera principal y por lo tanto existe mucha diferencia de niveles artísticos: Unos integrantes son bastante experimentados en el instrumento debido a su antigüedad al practicarlo, otros están estudiando música en diversas instituciones y otros más, apenas inician su proceso. Por lo tanto el repertorio debe ser muy adecuado para tan diversos integrantes, la exigencia tanto de asistencia como de estudio debe ser muy prudente ya que no es lo mismo que una institución profesional donde todos están remunerados.

Algunos jóvenes, aunque como lo comentábamos antes, ya han alcanzado un buen nivel en su instrumento están ya trabajando o estudiando otras carreras y por lo tanto su tiempo para ensayar es limitado, lo que no crea un sano ambiente entre los otros asistentes.

No obstante es prudente destacar el muy amplio apoyo que esta administración le ha brindado.

En todas las agrupaciones de este tipo en el país siempre existen los mismos problemas; La falta de algunos monitores en diversas aéreas, la falta de accesorios tales como cañas para clarinete, saxofón, oboe y fagot, renovación de atriles, mantenimiento de instrumentos, partituras, obtención de nuevos arreglos. Además, cuando la banda después de arduos ensayos va tomando un alto nivel, los jóvenes más aventajados toman rumbos diferentes, se van a estudiar a las universidades, otros consiguen trabajos por lo cual les queda muy difícil asistir a los ensayos. De manera que cada año, casi que hay que empezar nuevamente desde cero.

Una parte muy importante que un director de este tipo de agrupaciones debe hacer es la *gestión*, en todos los aspectos relacionados con el funcionamiento de una agrupación como la programación de conciertos, solistas que muchas veces acepten tocar o cantar con la agrupación en muchas ocasiones sin honorarios, programación de ensayos y consecución del sitio para efectuarlos.

No obstante sus dificultades y principalmente gracias al apoyo incondicional de la alcaldía del municipio de La Ceja, se han realizado unos maravillosos conciertos con solistas de muy diversa índole: Es así como con esta agrupación hemos acompañado a cantantes importantes de nuestro país como: Gabriel Romero, Yeny Lorena Restrepo, Delcy Janet Estrada, Mauricio Ortiz, Carlos Arturo, Raquel Sozaya e instrumentistas como: El Maestro León Giraldo (flauta), el Doctor Javier Asdrúbal Vinasco (clarinete) y el Doctor Esneider Valencia en el saxofón.

Con esta nueva ilusión en mi vida, espero hacer de esta banda juvenil, una de las mejores del país, máxime teniendo en cuenta, en primer lugar, el apoyo incondicional de la alcaldía y de la asociación de padres de familia y segundo el buen nivel en la mayoría de los jóvenes que la integran, gracias a los esfuerzos realizados por sus antiguos directores, entre ellos La Maestra Juana Molano y principalmente su fundador Felipe Arias.

3-XII) CONCIERTO DE GRADO (ORQUESTA SINFÓNICA EAFIT). (DIRECTOR: 2014).

Para el día de hoy he terminado otra Maestría, esta vez en dirección y con el profesor Alejandro Posada y para el concierto de grado tuve la fortuna de contar con la Orquesta Sinfónica EAFIT ya que sus directivas, la Doctora Hilda Olaya y la Maestra Cecilia Espinosa muy amablemente aceptaron mi propuesta del concierto de grado.

Este se realizó el 20 de Noviembre de 2014 en el teatro del colegio La Enseñanza en la ciudad de Medellín quienes muy gentilmente han prestado su escenario debido a que el Teatro Fundadores de la Universidad Eafit, se encuentra en remodelación.

El repertorio de este concierto fue: La Forza del destino de G. Verdi. El Danzón No. 2 de Arturo Márquez y en la segunda parte obras colombianas interpretadas por el Grupo Seresta en arreglos especiales para el grupo y la orquesta sinfónica.

Obviamente la gestión de este concierto corre por cuenta mía así como sufragar muchos gastos tales como publicidad, afiches, músicos extras, amplificación y hasta la “pegada” de los afiches, lo cual hace muy oneroso el concierto.

La experiencia de dirigir la Orquesta de Eafit fue maravillosa además por el hecho de pertenecer a ella como clarinetista. La actitud de los colegas fue excelente y a pesar del corto tiempo para los ensayos se hizo un excelente concierto.

Particularmente, el actuar como solista con el grupo Seresta y dirigir es bastante difícil y solo se logra con una muy buena orquesta.

Entre los temas colombianos interpretados en este concierto están: Edelma de Terig Tucci en versión del maestro León Cardona, Amanecer Andino composición y arreglo para orquesta de José Revelo, La Gata golosa de Fulgencio García en arreglo de Jony Pasos. Ríete Gabriel de Oriol Rangel en arreglo de Esneider Valencia, María canela de Horacio Salinas en versión de José Revelo, El diablo suelto joropo en el cual también contamos con el maestro León Giraldo como solista en la flauta, Navidad negra del compositor José Barros.

4) JURADO

Honrosamente he sido designado como jurado de importantes eventos musicales en todo el territorio nacional:

El Mono Núñez en el año 2006, Antioquia le Canta a Colombia en el 2009, Festival de Bandas de música en Paipa, Boyacá en el 2005 y 2011, Festival del porro en San Pelayo, Córdoba en el 2012, Cotrafa en Bello, Antioquia en el 2013 y en varias ocasiones en las eliminatorias y finales de Antioquia Vive la Música.

Los eventos más organizados en todo sentido han sido en mi opinión, Cotrafa en Bello y Antioquia le canta a Colombia, su organización es impecable. El Festival del porro en San Pelayo es un hermoso evento que toca las fibras más profundas del sentir nacional, las agrupaciones son en su mayoría excelentes y los jóvenes improvisadores: futuros Carlos Piña y Ramón Benítez, pero los organizadores dejan mucho que desear: Los eventos se atrasan y en ocasiones las rondas de eliminatorias se van hasta las 4 o 5 de la mañana, y para colmo de males no pagan ni a los jurados los “auxilios” pactados; Y eso que tienen un buen apoyo económico del ministerio de cultura; Que tristeza que en nuestro país no se pueda hacer nada sin que entre la corrupción y la politiquería.

En el Mono Núñez, el evento más querido e importante de la música andina, no han podido después de tanto tiempo planear un verdadero espectáculo para que la final sea atractiva de transmitir para cualquier canal de televisión: En ocasiones a la 1 o 2 de la mañana, todavía no se sabe quiénes son los ganadores y pensar que alguien se va a interesar en transmitir un evento que dure más de 5 horas es improbable.

En la gran mayoría de los concursos, la logística para el hospedaje y alimentación de los artistas participantes es muy deficiente, sabiendo que ellos son lo más importante del festival.

Sin embargo, la participación en todos estos eventos así la organización no sea la mejor, es algo que uno realiza con amor ya sea como concursante, jurado o simplemente como público, pues son los únicos lugares donde se escucha música colombiana de alto nivel y en un ambiente adecuado para ello.

No obstante mi retiro de la Universidad de Antioquia, sigo laborando como profesor de cátedra y en esa actividad dirijo una Big Band de estudiantes en la facultad de Artes, agrupación que gracias a la constancia y dedicación de los integrantes y al apoyo de las directivas de la facultad de artes, ha alcanzado muy alto nivel, con actuaciones importantes en distintos centros culturales de la ciudad así como en los festivales universitario de jazz que se celebran anualmente en el Teatro Metropolitano, compartiendo escenario con jóvenes músicos de las más prestigiosas universidades de los Estados Unidos.

Solo me resta agradecer a Dios la fortuna de haberme hecho músico y haber contado siempre con una familia increíblemente solidaria en todos los aspectos de la vida, desde mis padres, mis hermanos y actualmente mi esposa e hijos que son fuente de amor y bienestar, sin lo cual ningún artista puede desempeñarse con tranquilidad en su profesión.

BIBLIOGRAFÍA

- Revista Credencial Historia. El Siglo XX colombiano. Tomo II. Bogotá. 2006. 197 p.
- Santana Archbold, Sergio y Bassi Labarrera, Rafael. Lucho Bermúdez: Cumbias, porros y viajes. Medellín. Ediciones Santo Basilón. 2012. 261 p.
- Velásquez Balcázar, Álvaro. El Preso. Medellín. Colombia. Editorial Todográficas Ltda. Noviembre de 2012. 302 p.
- Bermúdez, Egberto ¿Y si también desaparecen las bandas?’, UN Periódico , 43, Febrero 16 de 2003, p. 21. <http://colombia.indymedia.org/news/2003/02/1631.php>
- Arteaga, José. Lucho Bermúdez. Maestro de Maestros. Bogotá: Intermedio editores. 1991. 127 p.
- EL TIEMPO. Un reportaje con Lucho Bermúdez. “Yo hice bailar porro a los cachacos” Bogotá: (28 de noviembre 1976) pág.4B
- Portaccio Fontalvo, José. Carmen tierra mía: Lucho Bermúdez. Bogotá: Distriformas Triviño Ltda. 1997

